

~LOA~  
 ~PARA EL TEATRO DE LA CRUZ~  
 ~DISPUESTA~  
 CON MOTIVO DE LOS FESTIVOS PUBLICOS~  
 ~ACORDADOS~  
 ~POR LA VILLA DE MADRID~  
 PARA CELEBRAR  
 ~EL FELIX NACIMIENTO~  
 ~DE LOS SERENES INFANTES~  
 ~CARLOS Y FELIPE~  
 ~y ajuste definitivo de la paz~  
 ~Se ha de representar en la noche del día 16~  
 ~de este mes de Julio~  
 ~Dando principio a la Comedia~  
 ~intitulada~  
 ~LAS BODAS DE COMACHO EL RICO~  
 ~Premiada por la misma Villa~  
 ~SU AUTOR~  
 ~DON RAMON DE LA CRUZ~

~MADRID~  
 ~D. Joachim Itharra~  
 ~M.D.CC.LXXXIV~

LAS  
 BODAS  
 DE  
 COMACHO  
 EL  
 RICO  
 \*  
 COMEDIA  
 \*  
 RAMON  
 DE LA  
 CRUZ  
 \*







C 92

LOA  
PARA EL TEATRO DE LA CRUZ,  
DISPUESTA  
CON MOTIVO DE LOS FESTEJOS PÚBLICOS,  
ACORDADOS  
POR LA VILLA DE MADRID  
PARA CELEBRAR  
EL FELIZ NACIMIENTO  
DE LOS SERENÍSIMOS INFANTES  
CARLOS Y FELIPE,  
Y AJUSTE DIFINITIVO DE LA PAZ.

SE HA DE REPRESENTAR EN LA NOCHE DEL DIA 16  
DE ESTE MES DE JULIO,  
DANDO PRINCIPIO A LA COMEDIA

INTITULADA  
LAS BODAS DE CAMACHO EL RICO,  
PREMIADA POR LA MISMA VILLA.

SU AUTOR  
DON RAMON DE LA CRUZ,

MADRID MDCCLXXXIV.  
POR D. JOACHIN IBARRA IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.  
CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.



TEATRO DE LA CRUZ,  
QUE OCUPA LA COMPAÑIA  
DE MANUEL MARTINEZ.

LOA  
PARA LAS BODAS DE CAMACHO EL RICO.  
PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

LA PAZ.....	{ María del Rosario Fernandez.
EL ZELO DE MADRID.....	Juan Ramos.
EL VALOR ESPAÑOL.....	Vicente Galvan.
EL COMERCIO.....	Simon de Fuentes.
EL INGENIO.....	Manuel Gonzalez.
LA AGRICULTURA.....	Joseph Martinez Huerta.
LA POESIA.....	Antonio de Robles.
LA MUSICA.....	Francisco Ramos.
EL TIEMPO.....	Manuel Martinez.
LA ADMIRACION.....	Miguel Garrido.
LA FELICIDAD.....	Antonia de Prado.
FAMA PRIMERA.....	Nicolasa Palomera.
FAMA SEGUNDA.....	Rosa Perez.
LAS QUATRO PARTES DEL MUNDO.	PERSONAS QUE NO HABLAN.  El resto de individuos de ambos sexos de la Com- pañia, y algunos Com- parsas agregados.
LAS QUATRO ESTACIONES DEL AÑO.	
LAS TRES NOBLES ARTES.....	
LA INDUSTRIA.....	
GUERREROS CON EL VALOR....	
COMPARSAS DE LAS NACIONES CONVENIDAS POR LA PAZ.	

La accion se supone en un bosque en las cercanías,  
y de la jurisdiccion de Madrid.

LOA  
PARA EL TEATRO DE LA CRUZ  
DISPUESTA  
CON MOTIVO DE LOS TESTES PUBLICOS  
ACORDADOS  
POR LA VILLA DE MADRID  
PARA CELEBRAR  
EL FELIZ NACIMIENTO  
DE LOS SEÑORES INFANTES  
CARLOS Y FELIPE  
AJUSTE DEFINITIVO DE LA PAZ  
SE HA DE REPRESENTAR EN LA NOCHE DEL DIA 10  
DE ESTE MES DE JULIO  
DANDO PRINCIPIO A LA COMEDIA  
INTITULADA  
LAS BODAS DE CAMACHO EL RICO  
PREMIADA POR LA MISMA VILLA  
EN AYUDA  
CON RAMON DE LA CRUZ  
MADRID MDCCXXXIV.  
POR D. JOACHIN LUNA Y LUNA DE CAMACHO EL RICO  
CON LAS LICENCIAS DE LOS SEÑORES

862.4  
M519

15-12-52. from the library of A.M. Huntington.



TEATRO DE LA CRUZ  
QUE OCULTA LA COMPANIA  
DE MANUEL MARTINEZ  
L O A

PARA LAS BODAS DE CAMACHO EL RICO.

PERSONAS QUE HAN EN ELA.

LA FAMA.....  
EL ZELO DE MADRID.....  
EL VALOR ESPAÑOL.....  
EL COMERCIO.....  
EL INGENIO.....  
LA AGRICULTURA.....  
LA POESIA.....  
LA MÚSICA.....  
EL TIEMPO.....  
LA ADMIRACION.....  
LA FELICIDAD.....  
LA VIRTUD.....  
HAMA SEGUNDA.....

PERSONAS  
QUE NO HAN EN  
ELA.....  
LA INDIAS.....  
GUERREROS CON EL VALOR.....  
COMERCIOS DE LAS NACIONES.....  
CONVENIDAS POR LA FAMA.....

La accion se supone en un bosque en las cercanías  
de la jurisdiccion de Madrid.

L O A.

S C E N A I.

*Al levantar la cortina aparecerá el Teatro de vistosa y frondosa selva, con un magnífico Templo, ó Perístilo rodeado de laureles al lado derecho, y de árboles frutales al izquierdo: la fábrica será de bello y blanco alabastro, cuya arquitectura estará moldeada de oro, y festonada de flores al gusto y acreditada inteligencia del Director de las Scenas: se ascenderá por tres gradas á la ara que habrá en medio, ó en el centro en forma de cilindro de la propia piedra; y en el friso se leerán las letras de oro que digan: PACI ORBIS TERRARUM.*

*En los sitios mas avanzados del Teatro, y sobre dos ribazos de yerbas floridas, se verán á la derecha recostada la Poesia escribiendo, y la Música á la izquierda sentada con una lira en accion de acompañar su canto: por detras de ellas aparecerán dos hermosas nubes, y en ellas se irán elevando poco á poco dos Famas: delante del Templo estará Madrid representado por el Zelo suyo en figura heroyca, armado de cota escamada de plata, y al pecho un corazon de fuego pendiente de una cadena de oro, casco de acero, montado de ramas de madroño, laurel y oliva, una lanza en la mano derecha, y en el izquierdo brazo un escudo de plata con las armas de Madrid: ten-*



*drá recogido el manto imperial con ayre gracioso,  
y estará reconociendo y admirando el Templo:  
despues del Quatro saldrá el Tiempo de gala  
con sus atributos.*

POESÍA. MÚSICA. LAS DOS FAMAS.

*Á QUATRO.*

Del mundo interesados  
En la felicidad,  
Á exemplo de Madrid,  
Venid, venid á dar  
Aplausos al honor,  
Tributos á la paz.

POESÍA. MÚSICA. *Á DUO.*

Pueda entre sus laureles  
El honor descansar.

LAS DOS FAMAS *Á DUO.*

La paz reciba cultos  
De la fidelidad.

*Á QUATRO.*

A exemplo de Madrid,  
Venid, venid á dar  
Aplausos al honor  
Tributos á la paz.

EL TIEMPO.

Esas voces que suenan placenteras,  
Y que dos Famas por el mundo esparcen,  
Heroyco Zelo de la Ilustre Villa

De Madrid, cuyo símbolo hacen fácil,  
Mas que el escudo que te adorna el brazo,  
Las verdes ramas, y el heroyco trage:  
Esas voces, repito, que convidan  
Á la felicidad, á tí me traen,  
Curioso por saber si á las que tienes,  
Aun puedes añadir felicidades.

MADRID.

Despues te las diré: permite ahora  
Que nuevamente de mi zelo inflame  
La pluma, el instrumento y la carrera  
De quien dicta, quien canta, y quien aplaude.  
Genio patricio, en cuya dócil pluma  
Alma tal vez Apolo inspira suave,  
Ya ves las intenciones de la mia;  
Grande el asunto es.

POESÍA.

Pero es tan grande,  
Que quanto mas le estudia, es al discurso  
Mas imposible de desempeñarse.

MADRID.

Y tú, Genio, de ciencia lisonjera,  
Cuyas maestras fuéron las Deidades,  
Inventa nuevos tonos, que dupliquen  
La armonía de versos y de bayles.

MÚSICA.

Si el metro es digno de tan alta idea,  
¿Que lira puede haber que le realce?



MADRID.

Y vosotras , ¡ó hijas de la tierra! { á las Famas.  
 Moradoras eternas de los ayres,  
 Alzad el vuelo , prevenid las trompas,  
 Y publicad en las inmensidades  
 Del orbe de la tierra los esfuerzos  
 Del ansioso Madrid , porque se ensalcen  
 El honor de las Armas Españolas,  
 Y la Paz que le da CARLOS EL GRANDE.

RECITADO.

FAMA PRIMERA.

Albricias , Españoles:

SEGUNDA.

Sea para bien universal , mortales:

PRIMERA.

Que llegó el suspirado feliz dia,  
 Que á vuestros ojos cierra  
 Su templo el feroz Númen de la guerra.

SEGUNDA.

Ya los estruendos de la artillería  
 Substituye la plácida armonía,  
 Que os llama de la Paz al Templo honroso,  
 Que Madrid la dedica generoso:

PRIMERA.

Para que gratos á sus beneficios,

LAS DOS.

Vengais á tributarla sacrificios.

ARIA Á DUO Y ECOS.

FAMA PRIMERA.

En los acampamentos  
 La música marcial  
 Publique ya festiva  
 Los ecos de la paz.

ECOS.

Viva la paz,  
 Viva la paz.

FAMA SEGUNDA.

La Industria y el Comercio  
 Aplaudan en el mar  
 Con saludos corteses  
 Los bienes de la paz.

ECOS.

Buen viage,  
 Buen pasage,  
 Viva la paz,  
 Viva la paz.

FAMA PRIMERA.

Tambien las nobles Artes  
 Celebren en su afan  
 Los premios y el aplauso  
 Que produce la paz.

ECOS.

Viva la paz,  
 Viva la paz.



## FAMA SEGUNDA.

Y los Pastores,  
Y Labradores  
En sus cabañas  
Y sus campañas  
Ya desde hoy mas:

LAS DOS FAMAS A DUO CON FLAUTAS.

Aligerados  
De sus tributos,  
Y enamorados,  
Verán los frutos  
Que trae la paz.

ECO SOLO.

Verán los frutos  
Que trae la paz.

A QUATRO.

Y en las cabañas  
Y las campañas  
Dulces sus ecos  
Resonarán.

TODOS LOS COROS DE LOS ECOS UNIDOS,  
Y LAS DOS FAMAS.

Viva la paz,  
Viva la paz.

*Al tiempo de concluir el Coro general, se oculta-  
rán del todo las tramoyas de las dos Famas.*

## SCENA II.

MADRID. EL TIEMPO. POESÍA. MÚSICA.

ADMIRACION,

*que sale manifestando su carácter.*

ADMIRACION.

¡Que es esto! ¿Desde quando acá la Fama

Toleró competencias de su imagen?

¿No bastó una para hacer notorias

De tantos siglos tantas novedades?...

Este gozo que sube, y que se extiende

Qual el humo veloz; ¿de donde nace?...

¡Aquí que nuevo Templo!... Á tantas cosas

No puede haber admiracion que baste.

MADRID.

¿Quien eres, peregrino, que dudoso,

Ó admirado, los pies mueves cobarde?

ADMIRACION.

La misma Admiracion.

MADRID.

¿Y que te para?

ADMIRACION.

Un cúmulo de causas admirables,

Que mi oído fatigan y mis ojos

Á un tiempo todas, y en distintas partes.

MADRID.

Pues porque te sosiegues, te recobres,



Y te prevengas para en adelante  
 Á mayor novedad, oye.

ADMIRACION.

¿Y quien eres  
 Tú, que ufano el blason de Madrid traes  
 Por divisa?

MADRID.

Soy quien le representa  
 Como fiel Zelo suyo; y á quien cabe  
 Porcion de los desvelos, que su ilustre  
 Cuerpo ha tomado, para que parase  
 La admiracion del Público los pasos  
 De su curiosidad, siempre insaciable.

ADMIRACION.

Pues ya lo consiguió: ya me detuvo.

MADRID.

Hablando, pues, con ambos, tú no extrañes <sup>á la Admi-  
 racion.</sup>  
 Ver emplear dos Famas, quando intento  
 Celebrar tantas glorias como añade  
 La Casa de BORBON á sus antiguas.  
 Siempre dudé que una las bastase:  
 Y lo dudó ella propia, pues me dixo:  
 "Si quieres que te sirva, y que yo inflame  
 "El espíritu y voz del prodigioso  
 "Número de las gentes; dame, dame  
 "Nuevas lenguas, que ya cansé las ciento:  
 "Y preven de mas sólidos metales,  
 "Y mas sonoros otros cien clarines,

"Que esfuercen hoy mi voz, y la dilaten.  
 "Dos siglos ha que puso sobre el Sena  
 "La Casa de BORBON el pie triunfante:  
 "Y ha dos siglos tambien que sus conquistas,  
 "La razon de su estado formidable,  
 "Su extension, y el temor de sus contrarios,  
 "Al escuchar crugir los tafetanes  
 "En medio de las filas combinadas  
 "De los Franceses y Españoles Martes,  
 "Me ocupa de manera, que es preciso  
 "Que qualquiera otro asunto le desayre:  
 "Ni esto es justo, ni yo tengo mas fuerzas."  
 Calló la hermana vil de los Titanes;  
 Y habló Madrid, diciéndola: "Descansa;  
 "Que ya imagino de mejor linage  
 "Nueva Fama Católica Española,  
 "Que con mas clara voz divulgue, y cante  
 "Por otros muchos siglos de las Lises  
 "Triunfos, aumentos, y tranquilidades."  
 Esto dixo: y el cuerpo de la Fama,  
 Que imaginó Madrid, se vió en el ayre.  
 Se estremeció la antigua; y envidiosa  
 De ver su compañera prepararse  
 Al fin glorioso para que nacia,  
 Alzó el vuelo tambien, y desde el ayre  
 Émulas una de otra en el empeño,  
 Dividiéron el mundo en dos mitades.



TIEMPO.

Con giro tan veloz , voz tan robusta,  
Que de toda la tierra , y de los mares  
Nos vuelven ya los ecos.

MADRID.

¡Dulces ecos  
De la Paz , con que alientan y renacen  
Valor , ingenio , tráfico , y labranza  
En el campo , el taller , plazas y valles!

ADMIRACION.

¿Y este Templo?

MADRID.

Á la Paz se le dedico,  
Que le merece bien huésped tan grande.  
Y tú , Tiempo cruel , á cuyo impulso  
No hay monumento sólido de jaspe,  
De mármol , ó metal , que se resista :  
Devorador de Imperios , de Ciudades,  
Fábricas , y hombres , mírale sin ceño :  
No se acerquen jamas á sus umbrales  
La ruina , y el olvido : á cargo tuyo  
Pongo su duracion : en que afiancen  
Las glorias de esta Paz , y de su Augusto  
Y digno Protector , perpetuidades.

TIEMPO.

Yo lo prometo : y tú no desconfies;  
Pues en vano me fuéron respetables  
Héroes insignes , y acontecimientos

De otros siglos , habiendo ; en mi dictámen,  
Tantas ventajas en los que hoy celebras  
Á quanto tengo escrito en mis anales.

ADMIRACION.

¿Y allí tan distraidas , ó atareadas  
La Poesía y Música , que hacen ?

POESÍA.

Yo discurrir en vano idea digna  
Que los deseos de Madrid iguale:

MÚSICA.

Y yo desesperar de encontrar tonos  
Á que sus expresiones no aventajen:

POESÍA.

Y arrojando la pluma....

MÚSICA.

Yo la lira:

POESÍA.

Iré á solicitar otra mas hábil.

MÚSICA.

Otra mas diestra imploraré rendida,

LAS DOS.

Que de tu zelo las fatigas calmen.

## SCENA III.

MADRID. EL TIEMPO. LA ADMIRACION.

MADRID.

Música , Poesía , sin vosotras



¿Qué regocijo puede haber que sacie  
El público embeleso?

TIEMPO.

No discurras,  
Que es huir del empeño, el retirarse  
Donde.... *preludio.*

ADMIRACION.

¿Pero que es esto?

MADRID.

Otro motivo  
Mayor que se presenta de admirarte.

## SCENA IV.

MADRID. EL TIEMPO. LA ADMIRACION. LA PAZ.  
EL VALOR. EL INGENIO. LA AGRICULTURA.  
EL COMERCIO. LAS ARTES. LA INDUSTRIA.  
LAS ESTACIONES DEL AÑO. LAS QUATRO PARTES  
DEL MUNDO. GUERREROS HEROYCOS  
CON EL VALOR. VASALLOS DE LAS POTENCIAS  
PACIFICADAS,

*que sobre un paves conducen á la Paz en triunfo.*

*Marcha magestuosa. Saldrán por la izquierda el Ingenio: seguirán las nobles Artes, é Industria, y luego varios Guerreros, concluyendo el Valor á caballo. Por la derecha la Agricultura, las quatro Estaciones, y luego el Comercio seguido de las quatro partes del mundo, presidiendo*

*la Paz, sostenida de quatro comparsas, vestidos en traje Español, Ingles, Moro, y Turco. La Admiracion, y el Tiempo ocupan las dos puntas del tablado. Madrid acude al obsequio de la Paz; y habiéndose apeado esta, y el Valor, queda en medio, y los demas en los proporcionados lugares de su representacion, formando el mas grato, y magnífico espectáculo á la vista.*

MADRID.

Paz, de las gentes tan desconocida,  
Y suspirada en las adversidades,  
Obras son tuyas las satisfacciones  
Que goza España, y á Madrid persuaden  
Á que en memoria de tus beneficios  
Ese pequeño Templo te consagre;  
No ménos digno que el de Vespasiano,  
Siendo aquí el Zelo superior al Arte.

VALOR.

Á gozar los laureles de tu sombra  
Llega el Valor pacífico y triunfante,  
Y á colgar de tu Templo en las paredes  
Los agenos y propios estandartes,  
Que opuestos tremolaban, y ya unidos  
Alfombra tuya son, con estas llaves  
Del negro calabozo, en que las furias  
Quedan presas del ya templado Marte.



## TIEMPO.

Aquesta gala que mi edad desmiente,  
 Usada solo en las solemnidades,  
 Y esta segur que le quité á la muerte,  
 Porque mate sin ira, ya que mate,  
 Te acrediten que viven hoy los hombres  
 Con mas seguridad de sus instantes:  
 Que ya no soy el tiempo que anunciaba  
 Sustos, estragos y calamidades:  
 Y en el orden de su naturaleza  
 Todo puesto por tí, bien como ántes  
 Via el padre morir al fuerte hijo,  
 Verá el hijo morir al débil padre.

## INGENIO.

Verá el Ingenio adelantar la Industria,  
 Que aquí te ofrezco con las nobles Artes,  
 Que animó de BORBON la Augusta Casa  
 Para que su esplendor perpetuasen.

## COMERCIO.

Florecerá el Comercio, á quien franqueas  
 Por la tierra y el mar seguridades  
 En los mas bravos climas y remotos  
 Del mundo: y á tus pies sus quatro partes  
 Autora de su bien te reconocen,  
 Su Númen tutelar, y en tus altares  
 De sus minas, sus frutos, y sus gentes  
 Serán los sacrificios incesantes.

## AGRICULTURA.

¡Ó Paz! ¿Que te dirá la Agricultura,  
 Á quien ofreces para sus afanes  
 Compañeros gloriosos, que cultiven  
 Lo que ellos mismos defendiéron ántes?  
 Á tí desde la Aurora sus canciones  
 Dirigirán alegres mis Zagales,  
 Ínterin herbagean sus ganados,  
 Y apuran los arroyos saludables.  
 Por tí los ambiciosos cosecheros,  
 Y contra sus hermanos auxiliares  
 De la calamidad, harán patentes  
 Los silos de sus granos abundantes,  
 Que ocultó la codicia de la guerra,  
 Y los vasallos sin temor, ni hambre  
 Harán las poblaciones mas fecundas,  
 Mas útiles, mas ricas y sociables:  
 Y á tí del año, en fin, las Estaciones  
 Sus productos por víctima te traen,  
 Esperando prosperes sus olivos,  
 Sus flores, sus espigas y frutales.

## PAZ.

¡Ó Zelo equivocado! Yo agradezco  
 El alborozo, que en las varias clases  
 Del Estado los ecos de mi nombre  
 Han producido; y por recompensarle  
 Viviré con vosotros, nunca escasa  
 De mis auxilios, entre vuestros Lares.



Pero ni esos tributos, ni este Templo  
 Puedo admitir sacrílega. Mas grande,  
 Mas poderoso Númen es el móvil  
 De que oyga España en vez de los insuaves  
 Alaridos y estruendos de la guerra,  
 Cánticos á mi nombre universales.  
 No soy la causa yo; soy puro efecto,  
 Como esos bienes, de la impenetrable  
 Providencia Divina, que así premia  
 Las virtudes de un Rey, y las lealtades  
 De los buenos vasallos. El mas justo,  
 Mas gratificador, mas respetable,  
 Y mas amado Rey CARLOS TERCERO,  
 El Católico, es á quien hoy abre  
 Sus tesoros el Cielo, y él al mundo  
 Es el que por mi mano los reparte.  
 De su mérito público y privado  
 Hechura simple soy: y así su imagen  
 Es digna solamente de aras, templos,  
 Memorias y obeliscos inmortales.

## VALOR.

Viva CARLOS, y el Templo prevenido  
 Por Madrid á la Paz se le consagre.

## MADRID.

No lo consentiré; que tiene otros  
 Mas dignos, permanentes y apreciables.

## TIEMPO.

¿Y donde existen?

## MADRID.

En los corazones

De sus vasallos, templos de diamante,  
 Donde la envidia de sus enemigos  
 Á cada golpe un resplandor añade.  
 La historia, y la experiencia desengañan  
 De que no hay bronce, ó marmol tan durable,  
 Que no se rinda al tiempo, ó al capricho  
 Soberbio de un tirano dominante.  
 Solamente las almas son eternas:  
 Lo que en ellas se graba inseparable  
 Les será para siempre. Nuestras almas  
 Serán Templos de CARLOS mas constantes:  
 Y en los ánimos tiernos esculpido  
 De nuestros hijos este fiel carácter  
 Nacional, durará de unos en otros,  
 Sin acabar, hasta que todo acabe.  
 Así piensa Madrid: y por sus Reyes  
 Está pronto á firmarlo con su sangre.

## ADMIRACION.

¡Admiro tu lealtad!

## VALOR.

Y siendo justo  
 Que la Paz tus obsequios no desayre,  
 Ponga su blanco pie sobre ese marmol.

## PAZ.

Mas digno eres, Valor, tú de ocuparle.



VALOR.

¿Yo?

PAZ.

Sí : pues con tus glorias y tus triunfos  
Estos obsequios me proporcionaste.

VALOR.

Tú eres mas digna , como á los vasallos  
De CARLOS mas benéfica y amable.

PAZ.

Por tí el primer BORBON puso glorioso  
Los pies invictos sobre Manzanáres,  
Y sobre el Mar Tirreno el Joven CARLOS.  
Tú en Veletri su vida reservaste,  
Donde al crudo rugir de los Leones  
Las Águilas voláron Imperiales.  
Tú diste franca entrada á sus banderas  
En Almeyda y Mahon. Tú destrozaste  
Las enormes defensas de su Isla:  
Y la Florida tú le conquistaste  
Occidental de los Britanos fieros.

VALOR.

Es verdad ; mas por tí le vió triunfante  
Roma entrar por sus puertas : y abrazado  
Del científico, justo y SANTO PADRE  
BENEDICTO, ofrecerle en sacrificio.  
Mil victorias , por no verter mas sangre  
Católica. ¡Ó virtud de aquella insigne  
Cabeza de la Iglesia Militante!

Tú en Toscana , Palermo, las Sicilias,  
Parma y Veletri de sus populares  
Aclamaciones , y de las mas serias  
Autora fuiste. Tú te dilataste  
Por él hasta los campos que fecundan  
Todo el Danubio , el Nilo y el Eufrates.  
El Bósforo tambien besó tus plantas:  
Y sentada en la popa de las Naves  
Españolas, tu Rey harás eterno,  
Y el Comercio dichoso por los Mares  
Atlántico y Euxino, Negro, Roxo,  
Y aunque al Golfo de Pérsia te dilates.  
Y en fin, CARLOS por tí nuevos dominios  
Tambien logró, que su Corona esmalten.

PAZ.

Los viles herederos de Numidia  
(Los Argelinos) tú le escarmentaste.

VALOR.

Y tú le has convertido en siglo de oro  
El que empezó de acero.

PAZ.

No te canses,  
Que es mas feliz por tí.

VALOR.

Por tí lo ha sido.

ADMIRACION.

¿Y puede haber aun mas felicidades?



DENTRO. MÚSICA.

Sí.

ADMIRACION.

¡Que nuevo prodigio se avecina!

PAZ.

Hermosa luz de rayos celestiales  
Sobre el Templo desciende, y le circunda  
Para que se ilumine, ó que se abra.

## S C E N A V.

LA FELICIDAD. LAS DOS FAMAS.

Y LOS ANTECEDENTES ACTORES.

*Las dos Famas saldrán en sus tramoyas por los lados opuestos que entraron. Cantan su duo, é interin va siguiendo su descenso un dilatado y extenso resplandor de ráfagas de velillo de plata, y nubes de colores tiernos, y bien iluminadas, que ha de ocupar toda la parte superior del foro, dexándose ver las ráfagas por los intercolumnios del Templo. En medio de esta máquina se verá un trono, en que viene sentada la Felicidad con la mayor pompa, y quedará colocada oportunamente sobre la cúpula del mismo Templo. Al rededor del trono, y extendiéndose hasta ocultar sus extremos entre los respectivos bastidores, se pondrá un semicírculo, que figure el Zodiaco con*

*los signos que alcance, bien distinguidos y pintados sobre transparentes y delgados lienzo: disponiendo que caiga sobre la Felicidad perpendicularmente el de Géminis, que serán dos bellos Niños desnudos de relieve con vendages de oro á la cintura, enlazados por los brazos, y en accion de arrojar cada uno con la mano del brazo libre una guirnalda de laurel sobre el Valor, y otra de oliva y rosas sobre la Paz.*

DUO LAS DOS FAMAS.

Igualmente felices  
Son el Valor y Paz;  
Pero tiene la España  
Mayor felicidad,  
Que debe agradecer  
Madrid, y celebrar.

ADMIRACION.

¿Que nuevo gozo, Famas, os inspira?

MADRID.

¿Y quien será capaz de declararle?

FELICIDAD.

Yo, que soy la mayor, y soy la propia  
Felicidad, que vino á consolarte  
El fausto dia cinco de Septiembre,  
Dexando en uno de los Sitios Reales  
Á CARLOS y FELIPE, ya en los brazos  
Del Real Abuelo, ya en los de sus Padres,



Qual fruto delicioso, con que el cielo  
De una vez las dos pérdidas resarce  
De sus hermanos: premio el mas conforme  
Á su resignacion. Estos Infantes  
Gemelos son del Reyno la mas cierta  
Felicidad. No rezeleis que falte  
Yo de vosotros miéntras los dos vivan,  
Y la fecunda esclarecida Madre  
De estos Amores, mas merecedora  
Que Vénus de memorias inmortales...  
La insigne LUISA, cuyo digno elogio  
Solo es no haber elogio que la baste.  
Y esta es, Ilustre Villa, la ventura  
Que debe sobre todas celebrarse.

MADRID.

Mi alma la celebró con repetidos  
Incensos, que aun humean, si no arden,  
Ante el Rey de los Reyes, y con vivas  
Festivos por mis plazas y mis calles.

TIEMPO.

De la Felicidad, que hoy le corona,  
Sea este Templo basa, en que descanse.

PAZ.

Y el honor de las Armas Españolas,

VALOR.

Y la Paz que tan justamente aplaudes,

LOS DOS.

Concurriremos hoy á los obsequios  
Solo como dos causas auxiliares.

## SCENA ULTIMA.

LA POESÍA. LA MÚSICA. LOS ACTORES  
ANTECEDENTES.

MADRID.

¡Música! ¡Poesía! *con ansia.*

LAS DOS.

¿Que nos quieres?

MADRID.

Hacer con los esmeros teatrales  
Mas público mi zelo.

MÚSICA.

Ahí te presento  
Los tonos de canciones y de bayles  
Hasta donde alcanzó mi suficiencia.

POESÍA.

Y yo pedí para desempeñarte  
Al laureado BATILO\*, que del Tórmes  
Á la orilla tal vez suele olvidarse  
De su amor, de sus versos y sembrados,  
Por cultivar las ciencias y las artes,  
La dulce pastoral, que te franquea.

\* D. Juan Melendez Valdés.



MADRID.

Yo la admito con ansia de que igualen  
 Á sus merecimientos sus aplausos.

TIEMPO.

Nuestros aplausos solo deben darse  
 Al mayor de los Reyes de la tierra:  
 Al benéfico Príncipe : á su amable  
 Por tantas causas digna Esposa suya,  
 Y Protectora nuestra : á los Infantes  
 Gemelos , sus Hermanas y sus Tios.

MADRID.

Tiempo , respétalos. *{ con la expresion mas viva.*

TIEMPO.

El Tiempo sabe  
 Lo que importan sus vidas , y que de ellas  
 Están pendientes las prosperidades.

PAZ.

El Valor las sostenga.

VALOR.

La Paz las aventaje.

MADRID.

Madrid reconocido  
 Á todo el mundo inflame.

COMERCIO. AGRICULTURA. INGENIO, Y ADMIRACION.

Todos somos felices.

MADRID.

Pues todo el mundo cante. *{ al Coro.*

CORO RUMBOSO CON BREVES ECOS.

ECOS.

Viva CARLOS TERCERO.....	Viva , viva.
Y vivan los Infantes.....	Infantes.
El Valor triunfe.....	Triunfe.
Y la Paz se dilate.....	Dilate.

TODOS.

Y en los Cuarteles , Plazas,  
 Academias y valles  
 Todos la Paz bendigan,  
 Y al Soberano aclamen.

*Cae la cortina , y se da fin á la Loa.*



LAS BODAS  
DE CAMACHO EL RICO.

COMEDIA PASTORAL  
PREMIADA  
POR LA VILLA DE MADRID,  
PARA REPRESENTAR  
EN EL TEATRO DE LA CRUZ,  
CON MOTIVO DE LOS FESTEJOS PÚBLICOS QUE EXECUTA  
POR EL FELIZ NACIMIENTO  
DE LOS SERENÍSIMOS INFANTES  
CÁRLOS Y FELIPE,  
Y AJUSTE DIFINITIVO DE LA PAZ.

SU AUTOR

EL DR. D. JUAN MELENDEZ VALDÉS,  
*Catedrático de Prima de Letras Humanas de la Universidad de  
Salamanca, Académico honorario de la Real Academia de S. Fernando,  
y Socio Literato de la Real Sociedad Bascongada.*

MADRID MDCCLXXXIV.  
POR D. JOACHIN IBARRA IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.  
CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.



...emendaturus, si licuisset, eram.

OVID.

## INTERLOCUTORES.

CAMACHO EL RICO, AMANTE DE... *Antonio Robles.*

QUITERIA LA HERMOSA, SU NOVIA, } *María del Rosario*

Y AMANTE DE BASILIO. .... } *Fernandez.*

PETRONILA, SU HERMANA, Y AMANTE } *Antonia Prado.*

DE CAMACHO. .... }

BERNARDO, PADRE DE AMBAS. .... *Pedro Ruano.*

BASILIO EL POBRE, AMANTE DE QUI- } *Juan Ramos.*

TERIA. .... }

CAMILO, AMIGO DE BASILIO. .... *Vicente Galban.*

DON QUIXOTE, CABALLERO ANDANTE. *Simon de Fuentes.*

SANCHO PANZA SU ESCUDERO. .... *Miguel Garrido.*

UN PASTOR. .... *Joseph Martinez Huerta.*

CORO DE ZAGALES, Y ZAGALAS. ....

COMPARSA DE LOS MISMOS. ....

*La Scena representa la enramada, que describe Miguel de Cervantes en los capitulos XIX y XX de la segunda parte de su Historia de Don Quixote.*

*La Música es de Don Pablo Esteve, Compositor del Teatro de la Cruz, y las Decoraciones del Pintor Don Antonio Carnicero.*



# PRÓLOGO.

## EL AMOR.

¿ Quien puede resistir al triste lloro,  
Y angustia lastimera  
De un amante infeliz y abandonado?  
¿ Ó que bárbara fiera  
Negarse puede á su clamor? El cielo,  
El cielo mismo de su amargo duelo  
Se mueve, y qual envia  
Su benigno rocío al mustio prado,  
Que le alegra y fecunda; así á su alma  
Torna por mí la suspirada calma,  
Y alivia su cuidado.  
Por mí, que soy el Dios de la alegría,  
Del gozo y el placer, Amor en suma,  
Qual lo dicen mis alas, mi semblante,  
Estas mis flechas, y mi aljaba de oro.  
Entónces el amante,  
Ledo y feliz, el sazonado fruto  
De su fe recogiendo,  
Goza en paz las ternuras de su amada,



De mis flechas llagada.  
 ¡Dichoso entónce el, que por tributo  
 Sus deliciosas lágrimas bebiendo,  
 Ya le ciñe la sien de tiernas flores,  
 Ya escucha sus favores,  
 Ya canta su hermosura,  
 Ya encarece su ardor y su ventura!  
 ¿Y habrá quien acusarme  
 Pueda de ingratitud, y ose llamarme  
 Vengativo y cruel? Vengan, y vean  
 Los hombres lo que soy, si es que desean  
 Al Amor conocer. Darles me agrada.  
 Hoy entre estos pastores inocentes  
 Un nuevo testimonio de mi pura  
 Sencilla inclinacion. Hoy la ternura  
 Será galardonada  
 Del mísero Basilio, y sus dolientes  
 Ansias se trocarán en alegría.  
 ¡Qual gime el infeliz! ¡Qual se querella  
 De su Quiteria bella!  
 Que estos los nombres son de los zagales.  
 En años, en ternura, en todo iguales,  
 La enojosa pobreza  
 Los lleva al duro trance de la muerte.  
 ¿Mas que no puede Amor? ¿Que la fineza  
 De los dos no merece? La lazada,  
 Que en uno junte su felice suerte,  
 Por mí les será echada.

Y hoy Quiteria la hermosa  
 Será con su Basilio venturosa,  
 Y él con su amada vivirá seguro.  
 Yo llamaré al Ingenio, y sus sutiles  
 Graciosas invenciones  
 Á mi arbitrio usaré: de la locura  
 Tambien he de valerme:  
 Y aun la misma Amistad, su candor puro  
 Olvidando, usará de la librea  
 Del engaño falaz por complacerme.  
 ¡Ó inmenso poder mio, que á su grado  
 Todo lo ordena y muda! ¡Ó bien hadado  
 Basilio fiel! ¡Ó hermosa,  
 Y mucho mas dichosa  
 Quiteria! Vendrá un dia,  
 Quando soneis en plácida armonía  
 Allá, dó besa humilde Manzanáres  
 Los altos sacros lares  
 Del mayor de los Reyes,  
 Que dió á la tierra atónita sus leyes.  
 Entónce deliciosa  
 La santa Paz descenderá del cielo,  
 Y con su puro trasparente velo  
 El orbe cubrirá: miéntras gozosa  
 En duplicada prole su ventura  
 Logra Iberia segura.  
 Prole del alto Empíreo acá enviada,  
 Y á los ardientes votos acordada



Del Abuelo Real, y venerable.  
 ¡Vivid, creced, pimpollos florecientes!  
 ¡Creced, preciosos Niños, de las gentes  
 Españolas consuelo,  
 Y honor y gloria del humilde suelo!  
 ¡Ó PRÍNCIPE benigno! ¡Ó LUISA amable!  
 ¡Ó grande! ¡Ó justo CARLOS! ¡Como os veo  
 De laurel coronados,  
 Y de Iberos felices rodeados,  
 En medio de la Paz y la Victoria  
 Subir al alto templo de la Gloria!

## ACTO PRIMERO.

### SCENA I.

BASILIO

*muy afligido, y en un traje lúgubre.*

¡Ay! como en estos valles,  
 Morada ántes de amor, hoy del olvido,  
 Basilio fué dichoso!  
 ¡Ó tiempo! tiempo! donde presuroso  
 Tan de presto has huido?  
 La crédula esperanza que mi pecho  
 Abrigó tantos años, ¿que se ha hecho?  
 ¿Es esta, infiel Quiteria, la ventura  
 De tu Zagal amado?  
 Amado sí, quando inocente y pura  
 Como la fresca rosa,  
 Y mucho mas hermosa,  
 Nos dió el amor sus leyes celestiales.  
 En fin todo lo alcanza la riqueza,  
 Y en adorar el oro son iguales  
 Ciudades y Alquerías.  
 El mérito es tener, y la belleza  
 Cede del poderoso á las porfias,  
 Qual débil caña al viento.  
 ¡Quien temiera traycion y fingimiento,  
 ¡Ay! Quiteria, en tu fe! ni que yo ahora  
 Maldixese impaciente



La lengua engañadora,  
 Que decirme solia:  
 "Nada temas, Basilio, eternamente  
 "Quiteria será tuya: á tí se fia  
 "Mi virginal decoro:  
 "Como tuyo le guarda y le venera."  
 ¡Que guardarle sirvió, si quando ménos  
 Debiera ser temido,  
 Á Camacho tu padre te ha vendido!  
 ¡Ó pechós crudos, de piedad agenos!  
 ¡Ó Bernardo! no padre,  
 Tirano sí, tal joya  
 No te la dió para Camacho el cielo:  
 Yo la merezco solo; la he ganado  
 Sirviendo y adorando tantos dias:  
 Fruto es de mi cuidado,  
 Y de las ansias mias.  
 ¡Ay! dámela, cruel, no de mi seno  
 Robes con mano fiera  
 La inocente cordera  
 Para encerrarla en el redil ageno.  
 Y tú, aleve Pastora,  
 ¿Por que el consejo de tu padre sigues?  
 ¿No basta ser señora  
 Del cuitado Basilio? Te faltaba,  
 Sí, del feliz Camacho la riqueza:  
 Pero ¡quanta ventura te aguardaba  
 En mi humilde pobreza!

¡Qual yo trabajaria  
 Alegre para tí de noche y día!  
 Con abundosos bienes justo el cielo  
 Premiara mi desvelo.  
 ¡Y que los bienes son con los placeres  
 De un amor mutuo y fino!  
 Pero tú sigues el comun destino,  
 Y desmentir tu condicion no quieres.  
 Sigue, sigue, homicida,  
 Que yo el camino seguiré que el hado  
 Le señaló á mi vida,  
 Acabando con ella y mi cuidado  
 Por triste complemento  
 De tus infieles bodas.... Pasos siento. *¿asustado.*  
 Huyamos hácia aquí, que ya insufrible  
 Le es todo á mi dolor. *¿retirándose.*

## SCENA II.

BASILIO. CAMILO.

CAMILO.

¡Será posible *¿saliéndole al paso.*  
 Hallazgo tan feliz, ó mi deseo  
 Me burla en lo que veo!  
 ¡Basilio! ¿Tú en el valle? ¿Tú en mis brazos?  
 ¡Mi querido Basilio!

BASILIO.

¡Ay Camilo!



CAMILO.

¿Que estrella tan dichosa  
 Á mis ojos te vuelve? Yo temia  
 Algun fin desastrado,  
 Desde el aciago día  
 En que el fatal concierto fué ajustado  
 De Camacho y Quiteria,  
 Y tú zeloso, triste, dolorido,  
 Qual novillo furioso que vencido  
 Fué en la lucha, del valle te ausentaste,  
 Llenándonos de amargo desconsuelo  
 Con las sospechas de tu cruda muerte.

BASILIO.

¡Pluguiera al justo cielo  
 Que ella hubiese acabado  
 Con presto golpe mi infelice suerte!

CAMILO.

¡Y en el día á las bodas señalado  
 Tornas á renovar tus desventuras  
 Entre sus regocijos y alegrías!  
 ¿Ó has olvidado á tu enemiga bella?

BASILIO.

No lo consiente mi contraria estrella,  
 Pastor amigo: las desdichas mías  
 Crecen como la llama  
 Por intrincada selva en el estío.

CAMILO.

¿Pues que causa te vuelve?

BASILIO.

El mas impío

Furor, la mas rabiosa  
 Determinada voluntad que pudo  
 Caber en pecho de pastor. ¡Ay bella  
 Quanto falsa Quiteria! está segura  
 Que presto, presto acabará tan crudo  
 Dolor, pues tú lo quieres.

CAMILO.

¡Ó anuncio infausto! ó nueva desventura!  
 ¡Ay misero Zagal! vuelve á tu seso,  
 Y tu clara razon no ultrages loco  
 Con tan culpable exceso.

BASILIO.

¡Aun te parece mi tormento poco!  
 No, Zagal, mi destino  
 Es morir por Quiteria. Yo vivia  
 Para adorarla fino.  
 Hoy á Camacho ha de entregar su mano,  
 Y la esperanza mia  
 Acaba de agostarse. ¡Quien tan vano  
 Fruto coger temiera  
 De tan florida mies! ¡quien tus palabras,  
 Quiteria, no creyera!

CAMILO.

¡Ay Zagal! que deliras con el cuento  
 De tu pasada gloria,  
 Doblándote las ansias su memoria.



BASILIO.

No puedo refrenar el pensamiento.  
 Tú conoces mi amor: tú, amigo, sabes,  
 Que de la edad mas tierna  
 Sola su ley mi voluntad gobierna.  
 Pared en medio la enemiga mia  
 De mi casa vivia:  
 Casi á un tiempo nacimos,  
 Y juntos nos criamos,  
 Y casi ya en la cuna nos amamos.  
 Apenas empezaba  
 Á hablar aun balbuciente,  
 Ya con gracia inocente  
 Decia que me amaba,  
 Y á mis brazos corria,  
 Y los suyos me daba, y se reia.  
 Yo la amaba también, y con mil juegos  
 Pueriles la alegraba,  
 Ya travieso saltando  
 Tras ella en la floresta,  
 Ya su voz remedando  
 Con agradable fiesta,  
 Ya en pos de algun nevado corderillo  
 Corriendo en rededor de los rediles,  
 Ó acechando el pintado xilguerillo  
 En las varas sutiles  
 Llenas de blanda liga.  
 Voluntad tan acorde y tan amiga

Jamas fué vista en una edad tan breve.  
 El par mas fiel de tórtolas amantes  
 En el mas hondo valle retiradas,  
 Y solo á acariciarse abandonadas,  
 Eran para los dos exemplo leve.  
 Una la voluntad, uno el deseo,  
 Una la inclinacion, uno el cuidado,  
 Amar fué nuestro empleo  
 Sin saber que era amor; en tanto grado  
 Que ya por la Alquería  
 De todos se notaba y se reia  
 Nuestra llama inocente.  
 Despues en la puericia floreciente  
 Mi viejo padre á gobernar me puso  
 El hato de mis cabras, y su padre  
 Igualmente dispuso,  
 Que ella á pastar por los alegres prados  
 Sacase sus ganados.  
 ¡Ay! que felices dias!  
 ¡Que sencillas y puras alegrías!  
 Si ella se enderezaba hácia un otero,  
 Yo estaba allá primero;  
 Y si al valle baxaba,  
 En el valle esperándola me hallaba.  
 No hubo flor, no hubo rosa de mi mano  
 Cogida que en su seno no parase;  
 No hubo dulce tonada  
 Que yo no le cantase;



Ni nido que en su falda no pusiese.  
 Mis cabritos saltando la seguian,  
 Y la sal sus corderas me lamian  
 En la palma amorosas.  
 De esta suerte las horas deliciosas  
 Pasábamos felices,  
 Quando un deseo de saber nos vino  
 Qué era amor, de manera  
 Qual si un encanto fuera:  
 Y á un Zagal ya maestro preguntando,  
 "Un Niño hermoso, respondió burlando,  
 "Halagüeño, festivo, bullicioso,  
 "Con alitas doradas,  
 "Que causa mil placeres y dolores.  
 "Gusta de los Pastores,  
 "Y de edad floreciente:  
 "El pecho agita, y mil suspiros cria:  
 "Hace hablar á los rudos dulcemente,  
 "Hace velar, y el corazón abrasa,  
 "Y olvida del ganado,  
 "Pensando solo en el sugeto amado,  
 "Y solo con su vista da alegría."  
 Quiteria se encendia,  
 Y yo turbado estaba aquesto oyendo,  
 Consigo mismo cada qual diciendo:  
 Yo me agito, y suspiro,  
 Yo canto dulcemente, y yo me abraso,  
 Velo, me quejo, y lloro,

¡Ay! á Quiteria. ¡Ay! á Basilio adoro!

CAMILO.

¡Discurso bien extraño, y mas extraña  
 Simplicidad la vuestra!

BASILIO.

Desde entonces

Sabiendo que era amor, á amar nos dimos  
 Con inquietud tan rara,  
 Que en vano á ponderártelo bastara,  
 Contando un dia entero mis venturas.  
 ¡Que promesas hicimos!  
 ¡Que afectos! ¡que ternuras!  
 ¡Que dulce libertad! ¡y que delicias!  
 Imagina, Camilo, las caricias,  
 Las miradas, los juegos, los favores  
 Que hallarian dos pechos abrasados  
 En el amor mas puro.

CAMILO.

Fingírselos no puede el mismo amante  
 Fuera de aquel instante.

BASILIO.

Siete veces Abril tornó florido,  
 Y Diciembre aterido,  
 Viviendo yo seguro  
 Sin rezelar mudanza,  
 Quando Camacho jó bárbara memoria!  
 Vino á arrojar por tierra mi esperanza;  
 Y yo resuelto me partí del valle



Á dar fin á mi vida  
 Desesperado y fiero.  
 No de intencion mudé; mas ora quiero { *Con deter-*  
 Que ante sus ojos sea, *minacion.*  
 Y que la ingrata vea  
 En el momento de sus tristes bodas,  
 Con que extremo la amaba  
 Este desventurado,  
 Y hasta que punto mi despecho llega.

CAMILO.

¡Ay Basilio infelice! que te ciega  
 Tu zelosa pasion.

BASILIO.

Quizá mudado  
 Su pecho entónces llorará mi suerte,  
 Vivo gozar queriendo  
 Al que ahora por pobre da la muerte.

CAMILO.

Consuelo inútil para mal tan grave.

BASILIO.

Este me resta solo.

CAMILO.

Aun otro queda.

BASILIO.

¿Qual? dímelos, Camilo....

CAMILO.

El que tú hablaras

Á Quiteria, esforzando

Su corazon cobarde,  
 Que aun constante te adora,  
 Y por tus zelos agraviada llora.

BASILIO.

¡Yo á Quiteria! primero  
 El fuego será frio; el Sol oscuro,  
 Y el Mayo irá sin flores,  
 Que yo la hable, ni vea.  
 No, Zagal, yo no quiero:  
 Ponerme de la infiel á los desvíos,  
 Ni á su intencion contravenir en nada,  
 Turbando en vano con los ruegos mios  
 La luz serena de sus claros ojos,  
 Ni las purpureas delicadas rosas  
 De sus mexillas.

CAMILO.

Tu ventura

Tú mismo estorbas.

BASILIO.

Tu rogar es vano.

CAMILO.

Pues por no hablarla perderás su mano.

BASILIO.

¿Como Zagal? ¿que dices?

CAMILO.

Que aun puede haber retorno tu fineza.  
 De Quiteria el silencio, la tristeza,  
 Su despego á Camacho, su desvío,



Sus suspiros, sus ojos,  
Mas de una vez me han dicho que te adora.

*BASILIO.*

¡Quan feliz yo seria!

*CAMILO.*

Baylando en la enramada el otro día  
Sin ser notado, y viéndola elevada  
Como en tí contemplando,  
Yo le dixe burlando:  
"Olvídale, Zagala, pues le niegas  
"El premio á tantas ansias merecido."  
Turbóse en escuchándome encendido  
Su rostro de vergüenza, y sus mejillas  
Salpicó alguna lágrima, que en vano  
Quiso ocultar su mano.  
Háblala pues.

*BASILIO.*

¡Ó firme

Malograda esperanza! vuelve, vuelve  
De nuevo á florecer. Mas ¡sin ventura!  
¡Como yo la he de hablar en este día  
Y en tanta confusion! Ay! no me ha dado  
Amor tal osadía.

*CAMILO.*

Pues yo por tí lo haré: mira en que grado  
Tu dicha anhelo, y dispondré de modo  
Que en secreto os veais.

*BASILIO.*

¡Ay dulce amigo!

Pues eres de mis lágrimas testigo,  
Sensible le pondera  
Mi amor, mi fe sincera.  
Haz esto, y premio pide; mi ganado,  
Quanto vale Basilio todo, todo  
Está Camilo fiel á tu mandado.  
Y á Dios, que podrán verme.

*CAMILO.*

Aquí me espera

Dentro de un hora.

*BASILIO.*

Tornaré ligero,

Qual hambriento cordero

De la madre al balido. *(vase.)*

### SCENA III.

CAMILO. DON QUIXOTE. SANCHE.

*CAMILO.*

¡Quan fácil es, quan fácil al olvido,  
Zagalas vuestro pecho! La corriente  
Del arroyo, del céfiro el ambiente  
Tienen en su inconstancia mas firmeza;  
Pues torna un solo día  
En odio erudo la mayor terneza,  
Si el orgullo, el antojo, la porfia,  
Ó el interes el ánimo os provoca.



¡Felice yo! que la esperanza loca  
 Lanzar del pecho conseguí.... ¿Mas como  
 Haré en bullicio tanto, que se vea  
 Con Quiteria Basilio? De su lado  
 No se aparta Camacho.... De Zagales  
 Todo el valle está lleno.... la alegría....  
 La confusion.... las danzas... ¡Ha!.... su hermana....  
 Petronila es buen medio:  
 Ella es vana, y sagaz, y con envidia  
 Ve á Quiteria dichosa,  
 Y ama á Camacho, y estará zelosa.  
 Buscarla me conviene.

DON QUIXOTE

*empezará á descubrirse hablando con Sancho, de modo que al llegar á Camilo acabe el razonamiento de los dos.*

¿Bien arrendado á Rocinante dexas?  
 Que ademas la cuita de Basilio  
 Solícito me tiene.

SANCHO.

Yo me atengo.  
 Al ricote Camacho: muy bien hizo  
 La Zagala en cogelle;  
 No sino estar sin blanca, y por las nubes  
 Querer luego casarse: cada oveja  
 Vaya con su pareja.... ¡Cielo santo! *¿viendo á Camilo.*  
 ¡Que garrido Zagal! tal sea mi vida.  
 ¡Que sayo! que limpieza!

DON QUIXOTE.

Calla, calla,  
 Sancho hablador, que tú como villano  
 Sirves al interes. Pastor hermano, *¿llegándose á Camilo.*  
 Hoy que en esta floresta la alegría  
 Y el regocijo viven,  
 ¿Licencia habrá un Andante Caballero  
 De ver con su Escudero  
 Unas fiestas tan célebres, y nuevas  
 Qual la fama pregoná?

CAMILO.

Un huésped tal de nuevo las abona.  
 Mas ¡que trage! que arreo!.... *¿admirado.*

DON QUIXOTE.

Non vos faga  
 Pavor, Zagal amigo, su extrañeza.  
 Un Caballero soy, de los que dicen  
 Van á sus aventuras:  
 É que magüer de tiempos tan perdidos  
 Al ocio renunciando y las blanduras,  
 Huérfanos acorriendo y desvalidos,  
 Y enderezando tuertos y falsías,  
 Si el cielo no le amengua su esperanza,  
 Ha de resucitar la antigua usanza.

SANCHO.

Es mi Señor el mas valiente Andante  
 Que tiene el mundo todo. Á Rocinante  
 Oprime el fuerte lomo, y dexa fechos



Cien mil desaguisados.  
Señora universal de sus cuidados  
Es la sin par Princesa Dulcinea...

CAMILO.

Yo no os entiendo, amigo. <sup>á Sancho inter-  
rumpiéndole.</sup>  
Mas vos, Señor, en tan felice dia <sup>á D. Quixote.</sup>  
De aquí no partireis: nuestra alegría  
Venid, venid á honrar, y del esposo  
Á recibir obsequios, y favores.

DON QUIXOTE.

Ya sabidor me hiciéron dos Pastores,  
Que es cortés quanto rico,  
Siéndolo en todo extremo;  
Y otro que tal la desposada hermosa  
Como él rico y cortés; y la manera  
Insólita en que quiere  
Sus bodas celebrar y su ventura.

CAMILO.

Vence la verdad pura  
Quanto contar pudiéron. En riquezas  
No hay Mayoral alguno que le iguale.  
Estas sierras pobladas  
Tiene con sus vacadas,  
Y valles y laderas  
De cabras y corderas,  
Siendo á par dadivoso que hacendado.  
De la hermosa Quiteria enamorado  
Al fin su honesta mano ha conseguido,

Y celebrar los desposorios quiere  
Con mil regocijadas invenciones.  
Las grandes y abundosas prevenciones  
No me es dado contar: vereis tendido  
El albo y rico pan así en rimeros,  
Qual suele el trigo estar en el exido.  
Así vereis arder olmos enteros  
Cociendo las viandas,  
Qual si fuesen lumbradas de verano.  
Así caza colgada por los robles  
Qual si su fruta fuera.  
Ha enramado este valle de manera  
Que á hurto el Sol ha de entrar, si á vernos viene.  
Danzas y bayles de Zagalas tiene,  
Y de Zagales juegos y carrera.  
Finalmente este dia  
Es todo del placer y la alegría.  
De Quiteria merced á la hermosura,  
Pues qual la rosa es reyna de las flores,  
Ella lo es de la gracia, y gentileza.  
Sus ojos amorosos  
Son mas quel Sol lumbrosos,  
Y sus luengos cabellos  
No hay valor para vellos.  
De la boca destila miel y azahares,  
Y su cuellopreciado  
Alabastro es labrado.  
Venciendo á su beldad su gallardía,



Y á esta su honestidad y cortesía.

*SANCHO.*

Pardiez que es la Zagala  
Despues de mi Señora Dulcinea  
Lo mejor que ver pienso. El oro, el oro  
Sabe allanarlo todo; y á la larga  
Á la Liebre mas suelta el Galgo carga.

*CAMILO.*

Decis bien: de Quiteria  
Otros muchos la mano codiciáron,  
Y en mil tiernas canciones  
Sus ansias y sus zelos ponderáron.  
Estos olmos vereis de letras llenos,  
Que en la ruda corteza  
Publican su desden y su belleza.  
Sobre todos Basilio  
Ya en la niñez mas tierna la servia,  
Y ella su honesto amor favorecia:  
Mas el oro triunfó de este cuidado.  
Es Basilio un Zagal tan acabado  
En gracias quanto pobre:  
Suelto y ágil al salto y la carrera,  
De dulce voz, de razonar suave,  
Y gentil hermosura;  
Y ámala de manera  
Que, quantos sus finezas conocemos,  
Algun fin desastrado de él tememos.

*D. QUIXOTE.*

¡Zagal cuitado!

*SANCHO.*

El que fortuna olvida  
Ha de sobra la vida.

*CAMILO.*

Así es verdad; y solo por ser pobre  
Mientras Camacho rie,  
Basilio triste y despechado llora.

*D. QUIXOTE.*

¡Ó riqueza! en mal hora  
La madre tierra de su seno duro  
Te lanzó entre los hombres.  
Tú lo conturbas todo, y el seguro  
Amor tornas olvido:  
Por tí el mérito yaz escurecido,  
Virtud es otrosí desacatada,  
É hubo en el suelo la maldad entrada.  
Ya non vale ni afan esclarecido,  
Ni sangre por la patria derramada,  
Ni feridas gloriosas  
De Caballero fuerte.....

{ con entusias-  
mo.

*CAMILO.*

Permitidme  
Avisar de la dicha que hoy le viene  
Al felice Camacho. { vase.



## SCENA IV.

D. QUIXOTE. SANCHE.

SANCHE

*en accion de oler, y muy alegre al descubrir las calderas.*

¡Sancho! Sancho!

¡Ó que olor tan divino!

¡Que calderas aquellas! no las vide  
Tamañas en mi vida. ¡Pues las ollas!

Son seis grandes tinajas.

Bien la aventura empieza:

Á esto me atengo y no á la gentileza  
Y gracias de Basilio.

D. QUIXOTE.

Sancho hijo, *{ con mesura.*

Non denuestes al pobre, que los bienes  
Por eso son llamados de fortuna,  
Porque los da sin discrecion alguna  
Esta inconstante Diosa;

Y es sandez ademas tanta alegría.

Mal haya, á decir vuelvo, el negro dia *{ con entusiasmo.*  
En que topó codicia con el oro.

Por él se amengua el virginal decoro  
De la tierna doncella, y puerta tiene  
Franca el requestador.....

SANCHE.

Habilidades *{ interrumpiéndole.*

Son sin él necedades:

Nunca en casa del rico el duelo viene:

El dar peñas quebranta: los dineros

Vuelven en Caballeros.

D. QUIXOTE.

El cielo te confunda y tus refranes.

*Un Coro de doncellas galanamente vestidas empieza á asomar por entre la enramada. D. Quixote se entona con mucha gravedad, y Sancho se admira con sus rústicas demostraciones.*

SANCHE.

¡Válame Dios! que danzas! que Zagalas!

En solo vellas se me van los ojos.

¡Ó que alegres! que sueltas! no parece

Sino que sus cabellos extendidos

Semejan de oro puro unos manojos.

¡Que sartas de corales! no hay pagallas.

¡Pues montas los vestidos!

¡Ó bien haya Camacho y su riqueza!

Eso que tienes vales.

*El Coro irá pasando y dividiéndose en dos bandas.*

CORO I.

Tras el divino fuego

De su adorada Esposa

Camacho vuela ciego

Qual tierna Mariposa.



## CORO II.

Quiteria desdeñosa  
Su ardor cubrir procura,  
Qual vírgen vergonzosa,  
Qual niña mal segura.

## LOS DOS COROS.

Pues baste de extrañezas,  
Y en tálamo de flores

## CORO I.

Goce ya sus finezas,

## CORO II.

Temple ya sus ardores.

## LOS DOS COROS.

En tálamo de flores  
Goce ya sus finezas,  
Temple ya sus ardores.

## D. QUIXOTE.

Fuyamos de aquí al punto: no, no quiero, { indignado.  
Que el ocio muelle, ó femenil halago  
Me embarguen en mis altos pensamientos.  
Hay huérfanos, viudas y pupilos { como fuera de sf.  
Que amparar, hay doncellas  
Que acorrer, hay gigantes  
Soberbios y arrogantes  
Con quien lidiar, ¿y yo me detendría?  
Dulce Señora mía, { elevado.  
Non vuestro Caballero  
Non fará sandez tal. Fuyamos Sancho.

## SANCHO.

¿Como es eso de huir? ¿Para esto solo  
Fué sin yantar dormir en la floresta;  
Y hacerme despertar quando hacen salva  
Los páxaros al alba,  
Hablando de la fiesta  
Y de Basilio mísero? ¡Ay Abuelo!  
Sembrasteis alazor, nació anapelo.

## D. QUIXOTE.

Vamos digo.

## SANCHO.

¿Quien sabe, si aquí puede  
Saltar tal aventura,  
Que quantas hasta ahora hemos tenido  
Nada con ella sean?

## SCENA V.

D. QUIXOTE. SANCHO. BERNARDO. CAMACHO.

## CAMACHO.

Bien venido

Seais á honrarme en mi felice boda;  
Que ya el Zagal con quien habeis hablado  
De todo me ha informado.  
Y así rendido os ruego  
Deis el último punto á mi alegría  
Con vuestra compañía.  
Este es dia de gracia y regocijos:



Venid á ver los que á Quiteria hermosa  
Ordenar aunque rústico amor sabe,  
Y hacedla en esto solo mas dichosa.

*D. QUIXOTE.*

Yo, mancebo gentil, solo lo fuera  
Si ofertas tales disfrutar pudiera,  
Como sé agradecellas comedido.

*BERNARDO.*

¿Cómo, Señor?

*D. QUIXOTE.*

En fiestas non es dado *{ entonado.*

Por ley á Caballero detenerse,  
De las altas empresas olvidado  
Á que el Cielo le llama.  
Él te haga con Quiteria venturoso  
Luengos siglos, Camacho generoso;  
Y licencia me da.....

*SANCHO.*

Señor, teneos.

¿Como quereis partir, y á ruegos tales  
Ser desagradecido,  
Habiendo siempre sido  
La misma cortesía?  
Miren que monta un dia  
Para un tan valeroso Caballero.  
Vos pedídselo, hermano. *{ á Bernardo.*

*BERNARDO.*

Aunque no quiero,

Señor, importunaros, si estas canas,  
Y esta edad algo pueden,  
No hagais que nuestras suplicas sean vanas.  
Y el dichoso Bernardo, de Quiteria  
Padre feliz, añada esta ventura  
Á quantas hoy Camacho le asegura.

*..... DE CAMACHO.*

Pueda nuestra porfia.....

*SANCHO.*

¡Que dureza!

Dad luego y dais dos veces: que lo mismo  
Es negar que tardar.

*D. QUIXOTE.*

Agraviaria

Esas canas, Bernardo venerable,  
Y tu discreta afable cortesía,  
Gentil Camacho, en resistir mas tiempo.  
Vuestro me constituyo, á vuestro grado  
Ordenad, os vereis obedecidos.

*BERNARDO. CAMACHO.*

Hacedlo vos, pues nos teneis rendidos.

*SANCHO.*

Bueno; cayó. No ayuno  
Cuentes al importuno.  
Dios mejora las horas. Sancho afuera *{ muy alegre.*  
La escuderil miseria, y al buen dia  
Abre y métele en casa. ¡Ó que bien huele!...  
Conforta el ayrecillo. Buen Bernardo, *{ á Bernardo.*



Habrá, decid, manera... solamente....

De probar.... no el olor....

*D. QUIXOTE.*

  vill! infame!

Mal nacido Escudero! así me amenguas!

Viven los altos cielos,

Donde mas latamente se contiene....

*CAMACHO.*

Templaos, Señor.

*BERNARDO.*

Venid hácia este lado *{   Sancho.*

Que yo os har  placer.

*CAMACHO.*

  mi Quiteria *{   D. Quixote.*

La dicha á decir vamos que en vos tiene.

## SCENA VI.

D. QUIXOTE. SANCHO. BERNARDO. CAMACHO.

*SANCHO*

*yéndose por el un lado con Bernardo.*

  V lame Dios que dia   Sancho viene! *{ mirando   lo  
que dicen los  
versos, que  
ba de verse  
colgado por  
los árboles.*  
Tiernas pollas... cabritos... y conejos...  
Pichones... lechoncillos... all  léjos...  
As ndose un novillo...  y dulces zaques!  
  Aquí tambien os hallo! ya mis ojos  
Finos enamorados

No pueden de vosotros apartarse.

Ea, Sancho, animarse,

Y pues hay vino, afuera los cuidados.

*D. QUIXOTE*

*yéndose con Camacho, y un poco detras como em-  
bebido en las memorias de su Dulcinea.*

Fermosa y encantada Dulcinea,

Soberana Señora

De este vuestro afinado Caballero,

Membraos de mí, pues yo por vos me muero.

## CORO PRIMERO

### DE ZAGALES Y ZAGALAS.

*TODO EL CORO.*

Ven, dulce amor:

De tus Zagales

Oye el clamor.

Ven, dulce amor.

Ven, dulce amor.

*CORO DE ZAGALES.*

T  nos previenes

Todos los bienes:

T  el orbe alientas,

Y le sustentas

Como señor.



## LAS BODAS

*TODO EL CORO.*

Ven, dulce amor.

*CORO DE ZAGALAS.*

Sin tí la rosa

Fresca olorosa

No naceria:

Todo lo cria

Tu suave ardor.

*TODO EL CORO.*

Ven, dulce amor.

*CORO DE ZAGALES.*

Con dócil cuello

El Joven bello

Busca á su amada;

Por tí apiadada

De su dolor.

*TODO EL CORO.*

Ven, dulce amor.

*CORO DE ZAGALAS.*

Tú á la doncella

Tímida y bella

Rindes al blando

Yugo, triunfando

De su temor.

## DE CAMACHO EL RICO.

*TODO EL CORO.*

Ven, dulce amor.

*CORO DE ZAGALES.*

Tú á sus desvelos

Das mil hijuelos

Bellos, graciosos.

Frutos preciosos

De un mutuo ardor.

*TODO EL CORO.*

Ven, dulce amor.

*CORO DE ZAGALAS.*

Ven, y en el suelo

La paz del cielo

Nunca alterada

Reyne ayudada

De tu favor.

*TODO EL CORO.*

Ven, dulce amor.

*CORO DE ZAGALES.*

De tus Zagales

Oye el clamor.



*CORO DE ZAGALAS.*

Ven, dulce amor.

*TODO EL CORO.*

Ven, dulce amor.

## ACTO SEGUNDO.

### SCENA I.

*QUITERIA.*

¿Dó Quiteria cuitada,  
Sin ventura Quiteria, dó engañada  
Tu corazon te lleva?  
¿Debes huir, y con inciertos pasos  
Te vienes á la muerte?  
¿Le debes olvidar, y los lugares  
Frequentas, dó algun dia  
Su honesta llama con la tuya ardia?  
¡Ay! esta misma vega  
Testigo fué de nuestro amor, testigo  
De mil hablas suaves,  
De mil tiernas promesas, y mil juegos,  
Que eran un tiempo gloria,  
Y ahora son dolor en la memoria.  
Aquí dulce cantaba,  
Allí alegre reia,  
Aquí con su guirnalda me ceñia,  
Y allí me la quitaba.  
¡Ay triste! el valle dura,  
Y acabó mi ventura.  
Feliz la pastorcilla,  
Pobre sí, pero libre, á quien concede



El cielo en su llaneza  
 Amar en libertad y ser amada,  
 Sin que decoro, ó paternal respeto  
 Le dé el amante, ó le violento el gusto  
 Con mandamiento injusto.  
 Y triste la cuitada,  
 Á quien niegan sus hados esta suerte,  
 Negándole la muerte.  
 Ella rie, yo peno  
 Qual esclava vendida:  
 Ella se goza al lado  
 De su Zagal amado,  
 Y yo lloro afligida  
 Del mio para siempre dividida.  
 ¿Que vale el alto estado?  
 ¿Qué vale la riqueza,  
 Y el don de honestidad y de hermosura,  
 Quando falta, Quiteria, la ventura?  
 Desnudo amor se goza en la pobreza.  
 Mas Camilo á mi hermana... { (viendo á Camilo) }  
 Aquí muy en secreto hablando viene.  
 ¡Ay Basilio!... á esperarlos no me atrevo. { vase. }

## SCENA II.

CAMILO. PETRONILA.

CAMILO.

Él ha llegado en fin, y tal le tiene  
 Su amor desventurado,  
 Que algun fin desastrado  
 Rezelo, Petronila, ¡ó trance fuerte!  
 ¡Ó misero Zagal!

PETRONILA.

Su acerba suerte  
 Debe hallar compasion en una roca.

CAMILO.

Él en efecto se dará la muerte  
 Desesperado.

PETRONILA.

¡Ah triste! quanto, quanto  
 Me duele su miseria!

CAMILO.

La suya á mí no tanto  
 Como la de Quiteria,  
 Cuya penosa vida  
 Será despues un infernal tormento.  
 De imágenes contino combatida,  
 El ciego abandonado pensamiento  
 Le traerá siempre á su Basilio amado.  
 Hallarále á su lado



Bañado en sangre por su amor vertida:  
 Le pedirá venganza:  
 Le acusará su pérfida mudanza:  
 Ó amoroso y rendido  
 Le dirá mil finezas, que en su oído  
 Falaces sonarán: iráse al lecho,  
 Y al sueño en vano llamará: la Aurora  
 Tornará, y con su lumbre  
 Crecerá su dolor y su amargura.  
 ¡Ay cara Petronila! que ser puede  
 Un lazo, que han formado  
 Solo interés y paternal docoro.

PETRONILA.

Bien se me alcanza; mas ceder de grado  
 Quiteria debe á su feliz destino,  
 Las dichas contemplando y la riqueza  
 Del alto no esperado casamiento.  
 Es la riqueza puerta de contento;  
 Y la cruda pobreza  
 Puerta de desventura,  
 Cuando amor cesa, y queda su amargura.  
 Amor, qual niño alegre,  
 Risas y juegos y donayres ama,  
 Quanto pobreza llores,  
 Que al punto apagan su celeste llama.

CAMILO.

No, gentil Petronila,  
 Ni mísera fortuna, ni pobreza

De un pecho fiel apagan la fineza.  
 La inclinación, el gusto,  
 La unión de voluntades  
 Decretada del cielo,  
 Las sencillas verdades  
 De agradar el solícito desvelo,  
 Esto solo es amor, y á los esposos  
 Ciñe la sien de flores,  
 Que jamás se marchitan, ni desdichen  
 Sus primeros verdores,  
 Lo demás es dureza y tiranía.

PETRONILA.

Así es verdad, pues que tal vez dos pechos,  
 Uno para otro hechos,  
 Lloran amargamente divididos  
 Por la cruel fortuna.

CAMILO.

Esto me mueve,

Como ya te decia,  
 Y el amor que nos une  
 Desde la edad primera,  
 Á que mil medios y caminos pruebe,  
 Por si logro impedir la muerte fiera  
 Del mísero Basilio, suspendiendo  
 La triste infausta boda.

PETRONILA.

¿Como, Camilo, suspenderla? como?  
 ¿Estás en tí? deliras? ¿ó te burlas



Con pasatiempo vano?

*CAMILO.*

Hacerlo, Petronila, está en tu mano.

*PETRONILA.*

¡Yo turbar de mi hermana la ventura!

¡Yo en tramas! yo en ardides! tú te atreves!...

*CAMILO.*

Amada Petronila, hacerlo debes

Por la suerte de entrambos.

*PETRONILA.*

Camilo, no es posible,

No; ni aun hablarse en tan revuelto día.

*CAMILO.*

Pues esto al ménos sea.

Véanse los cuitados, giman, lloren,

Y quéjense y suspiren,

Y démosle aunque leve este contento.

Acaso, Petronila... En un momento

Prodígios hace amor. Dí, ¿no es Camacho

Rico, gentil, amable? ¿Por ventura? *{Túrbase Petronila,  
y Camilo lo advier-*

No hallará cada hora

Otra y otra Pastora

Si Quiteria le dexa?

Roba á Basilio aquesta sola oveja

Con tanto afán criada, y á la muerte

Helo al instante dado.

*PETRONILA.*

Tú, Camilo, me vuelves á tu grado

Con tus dulces palabras. De Quiteria  
Tentaré el corazón, y si hallo modo...

*CAMILO.*

Tu agudo ingenio lo disponga todo,

Que yo al ciego Basilio ver deseo,

Temiendo su furor. *{ vase.*

### SCENA III.

*PETRONILA.*

¡Que devaneo

Es este, mal hadada! olvida, olvida,

Petronila, tu amor; y pues nacida

Fuiste á zelos y llantos,

Llora, cuitada, y cumplirás tu suerte.

¡Ah Camacho! Camacho! tú siguiendo

Vas á quien de tí huye, y la infelice

Desdeñas que te sigue! ¡A Petronila

Desprecias, y á Quiteria haces felice!

Algun día, cruel, arrepentido

Tú llorarás, pues lloro.

Pero ¿por que llorar? no está en mi mano

Ayudar á Camilo, y mil ardides

Fraguar contra un alevé?

¡Ah! que acaso Quiteria en tan dichosa

Suerte estará mudada.

El agua gota á gota en fin horada

La peña, quanto mas su tierno pecho

Ruego tan porfiado.



No importa, Petronila, con cuidado  
 Su inocencia provoca... ¡que afligida *viendo á Quiteria.*  
 Por allí asoma! mi asechanza empiece.

## SCENA IV.

PETRONILA. QUITERIA.

QUITERIA.

¡Ó como á un triste triste le parece  
 La mayor alegría!  
 Este valle... Mi hermana... Vida mia,  
 Para mí mas suave  
 Que el alba á desvelado pastorcillo,  
 Y á solícita abeja  
 Oloroso tomillo;  
 ¿Tú aquí sola?

PETRONILA.

Ensayando

Estaba mi tonada.

QUITERIA.

Yo buscando

Á Isabela venia, y ya dudosa  
 En volverme pensaba.

PETRONILA.

Mas, Quiteria, ¡tú triste! tú llorosa!

QUITERIA.

Yo hermana....

PETRONILA.

De tu dicha

Tan cerca ¡y no te alegras! ¡y no sientes  
 Aquel contento puro, aquel suave  
 Vivo placer, que los demas sentimos!

QUITERIA.

Verse pasar de esta felice vida,  
 Petronila querida,  
 Á ser de libre esclava,  
 Pender de ageno gusto,  
 Y entrar en mil desvelos,  
 No es mucho para risas. Si los cielos  
 Me diesen á elegir, yo libre y sola  
 En esta grata soledad hiciera  
 Mi inocente morada,  
 ¡Ay! ni amante, ni amada.  
 Fueran mis compañeras  
 Mis nevadas corderas:  
 El arroyo, la vega, el verde soto,  
 Mi sencillo recreo,  
 Y mis galas las flores,  
 Y mis amantes tiernos ruiñeños.  
 ¡El cielo en otra forma lo ha ordenado!

PETRONILA.

Hablas, Quiteria, en el language usado.

QUITERIA.

Tú sabes bien, que desdeñé mil ruegos  
 De importunos amantes, y que solo  
 Pudo el precepto paternal vencerme  
 De Camacho en favor. No, dulce hermana,



No hay dicha ; no hay ventura  
 Qual la inocencia de una humilde vida  
 De sujeción segura,  
 Y á quien el mundo olvida.  
 Los bienes no son bienes : son prisiones  
 Que nuestra dicha impiden ; y un engaño  
 Dó crédulos caemos,  
 Qual en la red el avecilla incauta.

PETRONILA.

Mas ántes es forzoso,  
 Que para asegurar nuestra ventura  
 Al yugo el cuello demos.  
 Ninguna en libertad está segura.  
 Necesitamos de un arrimo. Pasan  
 Los años ; y belleza,  
 Gracias y gentileza  
 Pasan tambien. La rosa  
 Somos, que con el día  
 Abre el purpureo seno vergonzosa  
 Para perder con él su lozanía.  
 Nadie de amor se libra : jamas dexan  
 Sus tiros de acertar. Es la ventura  
 Hallar , qual has logrado  
 En tu feliz estado,  
 La conveniencia con el gusto unida.

QUITERIA.

Sí, hermana, sí: mas pocas,  
 Pocas veces verás que juntos vayan;

Quando solo interes las almas une,  
 Que inclinacion debiera.  
 Mejor es , pues , en libertad entera  
 Vivir, que al yugo someter el cuello,  
 Querer despues y no poder rompello.

PETRONILA.

¿Y tú estas libre?

QUITERIA.

Si en mi mano fuera

Por siempre lo estaria.

PETRONILA.

¿Y el mísero Basilio , vida mia?  
 ¿Y aquel amor suave en la inocente  
 Tierna niñez criado?  
 ¿Aquel sacar entrambos el ganado  
 Á un hora , á un valle mismo? ¿aquel contarse  
 Hasta los pensamientos , y al hallarse  
 Quedarse embebecidos,  
 Y suspirar al verse divididos?  
 ¿Te enterneces, Quiteria?

QUITERIA.

La memoria

De tan plácidos días  
 Y puras alegrías  
 Conmueve, hermana, mi sensible pecho,  
 Que no de dura roca,  
 Sino de cera delicada es hecho.



PETRONILA.

¿Mas Basilio?

QUITERIA.

¡Ay querida!

Basilio.... ya el cuitado

Habrá con muerte dura

Sus ansias acabado.

Yo, yo la causa he sido; yo el agudo

Hierro llevé á su pecho, ¡ó sin ventura!

Vé si debo llorar.

PETRONILA.

No te me angusties,

No, pues vive.

QUITERIA.

¿Qué dices?...

PETRONILA.

Que en el valle

Le he visto aunque á lo léjos triste, y solo,

Lloroso, macilento y afligido,

Qual buscando los sitios dó solía....

QUITERIA.

¡Ay dulce hermana mia!

El gozo me rebosa, mi abatido

Corazon desfallece con tan grata,

Tan felice noticia. ¿Vive el triste?

PETRONILA.

Sí; vive.

QUITERIA.

¿Donde ciega *{ muy afligida.*

Me arrastró mi pasión?... En vano, en vano

Vive ya para mí. Cede á tu dura

Suerte infeliz, Quiteria: ya no eres,

No, la que ser solias.

La ley de honestidad, la fe jurada

Te mandan que le olvides.

¡Ay esperanza mia malograda!

PETRONILA.

Templa el dolor, y el mísero lamento,

Que no es, no, leve anuncio de ventura

Haber él vuelto al valle.

QUITERIA.

Para solo su daño y mi tormento.

Mejor allá estuviera

Dó jamas yo le viera.

PETRONILA.

¿Y por que no has de verle?

QUITERIA.

La ley dura

De recato lo veda..

PETRONILA.

¡O simplecilla!

¡Qual te ciega el dolor! dime: ¿que daño

En esto puede haber? ¿á quien extraño

Será que habéis, lloreis con los gemidos

Las quejas y los zelos confundidos?



¿No es sabida de todos su ternura?  
 ¿Tu honestidad á tí no te asegura?  
 El así lo desea, y congojoso  
 En breve alivio de su amarga suerte,  
 Á rogarme ha venido que en su nombre,  
 Y por su triste amor te lo rogara.  
 ¿Negárselo podrás?

QUITERIA.

Será la muerte  
 Para entrambos, hermana.

PETRONILA.

¡Tan severa  
 Contra tanta humildad! ¡Quando se vido  
 Nacer de la cordera  
 El lobo, ni de cándida paloma  
 El basilisco fiero!  
 Hazle este gusto, y sea, sí, el postrero.

QUITERIA.

¡Ay! ¿me lo mandas? Mas Camacho asoma... { *viéndole  
por en-  
tre la en-  
ramada.*  
 Á Dios, que estoy turbada, y peligroso  
 Fuera que así me viese.

PETRONILA.

¿En que quedamos?

QUITERIA.

En tu mano queda  
 Mi corazon cuitado.  
 Dispon dél lo mejor segun tu agrado. *¡vase.*

## SCENA V.

PETRONILA. CAMACHO.

CAMACHO.

¿Que es esto, Petronila? ¿Como huye  
 Quiteria de mis ojos, quando ciegos  
 En su bello semblante codiciaban  
 Consuelo hallar y plácida alegría?  
 ¿Por que tanto desden, rigor tan crudo?

PETRONILA.

Ni huyó Quiteria, ni sentirte pudo.  
 El deseo solícito á las veces  
 Los amantes engaña,  
 Feliz Camacho.

CAMACHO.

Su tristeza extraña,  
 Su esquivez, su silencio,  
 Me afligen de manera,  
 Que ántes verme quisiera  
 Cercado de mil penas y dolores,  
 Que hallarla con desden en mis amores.

PETRONILA.

Siempre es la edad primera desdeñosa,  
 Y la tierna doncella, vergonzosa  
 Ama y rezela, y su deseo esconde;  
 Y si amante la mira,  
 Se cubre de rubor, y se retira.



CAMACHO.

¿Mas con su esposo tímida?

PETRONILA.

¡Que tierno!

¡Que fino y rezeloso!

¡Feliz Zagala!

CAMACHO.

Dulce Petronila,

Mis rezelos perdona: pero dime  
¿Mi Quiteria me quiere? ¿Está contenta?

PETRONILA.

¿Puede no estarlo con tan tierno esposo,  
Y en el destino á que la llama el cielo?¿Un mancebo gentil, rico y amable,  
De edad florida, de apacible pecho,  
Y fácil trato, á quien feliz no hiciera?Mucho, mucho te debe  
Mi hermana en torno, si pagar espera  
Tal amor, tal ventura.

CAMACHO.

Solo anhela el deseo  
Que ella la goce en mi amoroso empleo.

PETRONILA.

El Cielo liberal le dió hermosura:  
Mas su edad ternezuela ser regida  
Debe con asistencia cuidadosa,  
Hasta que el trato y la costumbre la haga  
Diestra en las prendas, que tener convieneLa afortunada esposa  
De Mayoral tan rico,  
Y en todo á tu esperanza satisfaga.  
¡Ó quanto tiene que aprender Quiteria!  
¡Y que mal cubre mi aficion el pecho! *¿á parte.*

CAMACHO.

Tú me la enseñarás, de tu amor fio  
Todo el contento mio.  
Y ahora oficiosa corre,  
Corre, y dile que ciego  
Ardo de sus ojuelos en el fuego.  
Haz tú por Dios que ingrata no me sea,  
Mientras yo puedo hablar á aquel criado  
Del nuevo huésped... *viendo á Cami-  
lo y Sancho.*

PETRONILA.

¡Triste Petronila!

¡De que gentil mensage vas cargada! *¿vase.*

## SCENA VI.

CAMACHO. CAMILO. SANCHE.

CAMACHO.

Amigo, ¿como fué?

SANCHE.

¡Bien regalado!

De la espuma me diéron.

CAMACHO.

¿De la espuma?

*SANCHO.*

Saliéron

Por espuma tres pollas, que añagazas  
Al apetito hacian,  
Y á la boca ellas mismas se venian.  
Luego dos gazapillos,  
Y quatro pichoncillos,  
Y tras esto el licor, dulce embeleso  
De Sancho, con que el seso  
Pierdo regocijado.  
¡Es de lo mas añejo y extremado!  
¡Ó que bien que sabia!

*CAMILO.*

Mas decidme,

¿Que es este vuestro amo? ¿Á que estas armas,  
Qual si por tierra de enemigos fuera?  
¿Que busca? ¿Como viene  
Por estos despoblados?

*SANCHO.*

¡Dudas tales

Podeis tener! ¿No veis en las señales  
Que es mi Señor Andante Caballero,  
Y de los mas famosos?

*CAMACHO.*

¿Y que es Andante?

*SANCHO.*

Es una cosa, hermano,  
Que no sabré decilla,

Porque ora se halla en la mayor mancilla,  
Ora de un alto Imperio Soberano.  
Entuertos endereza:  
Soberbios desbarata:  
De acá para allá corre  
Malandrines venciendo:  
Y el sabio Encantador que le socorre,  
Su pro y claras fazañas va escribiendo:  
Vuela su fama, y viene al cabo á hallarse  
De un gran Rey en la Corte, y á prendarse  
De la Señora Infanta,  
Que es muy apuesta y bella,  
Y por quítate allá casa con ella,  
Y hace Conde á lo ménos su Escudero.

*CAMACHO.*

¡Que decís!

*SANCHO.*

Caballero

Como este mi Señor no le hallaredes  
Luengos siglos atras, mas esforzado  
En el acometer, ni en repararse  
Mas diestro y avezado.  
Mas cortes, liberal, ni mas sabido.  
Así que de tenerle á vuestras bodas { & Camacho.  
Alegraros debeis.

*CAMACHO.*

Son dichas todas  
De mi suerte feliz. Mas ya me llama



De la fiesta el cuidado.

Quedad á Dios. *{ vase.*

## SCENA VII.

CAMILO. SANCHE.

*CAMILO.*

¿Con que de tanta fama  
Es este Caballero?

*SANCHE.*

No hay deciros  
Sus fechos y proezas.  
Acometer le he visto denodado  
Gigantes como torres, y meterse  
De dos grandes exércitos en medio,  
Y al Rey Pentapolin dar la victoria:  
Fracasar un Andante Vizcaino:  
Libertar Galeotes:  
Ganar el rico yelmo de Mambrino:  
Y luego si encantado no se viera,  
Del gran Micomicon Rey estuviera.

*CAMILO.*

¡Que decís!

*SANCHE.*

Esperad, que no en un día  
La cabra al choto cria.  
Al valeroso Andante  
Venció de los Espejos,

Y luego dos leones  
Feroces, y tamaños  
Como una gran montaña,  
Cuyo nombre tomó para memoria  
De tan grande aventura,  
Que ántes el Caballero se llamaba  
De la TRISTE FIGURA,  
Sin otros mil encuentros y refriegas.  
¿Y todo para que? Para una dura  
Sobajada Señora,  
La sin par Dulcinea, que ferido  
Le tiene de su amor.

*CAMILO.*

¿Luego sujeto

Vive al amor?

*SANCHE.*

Mirad, si así no fuera,  
No fuera Caballero tan perfeto.

*CAMILO.*

¿Y quien es su Señora?

*SANCHE.*

¿Quien? La esfera  
De la belleza misma,  
Apuesta, comedida, y bien fablada,  
Princesa del Toboso quando ménos.

*CAMILO.*

¡Como!

SANCHO.

Y por ley á los vencidos pone,  
 Que ante ella vayan á decir de hinojos:  
 "Encumbrada Señora, aquel Andante,  
 "Lumbre de Caballeros, norte y guía  
 "De valientes, famoso Don Quixote,  
 "Nos manda ante la vuestra fermosura,  
 "Á que de nos ordene á su talante."  
 Y así, ó me engaña la esperanza mia,  
 Ó sus fechos extraños  
 Un Reyno han de ganalle,  
 Y luego encaxa bien á Sancho dalle  
 La Ínsula, que ha de estar yo no sé donde,  
 Y verme así Gobernador, ó Conde.  
 Arrímate á los buenos: con quien paces,  
 Sancho, no con quien naces.  
 Mas helo viene. Al lobo se mentaba,  
 Y él todo lo escuchaba.

CAMILO.

¡Que extraño desvarío! *1.ª parte.*  
 Sin seso estan... no importa... en todo caso  
 Hacerle quiero mio. *{ Quédate suspenso un momento,  
 como pensando algun ordid.*

## SCENA VIII.

D. QUIXOTE. CAMILO. SANCHO.

CAMILO.

Felizmente, Señor, os hallo al paso

Para besar rendido vuestras plantas,  
 Si tal dicha merezco. *{ inclínase á D. Quixote.*

D. QUIXOTE.

Alzad, Zagal gentil, yo os lo agradezco.

CAMILO.

Esto á tanto valor hacer me toca.

D. QUIXOTE.

Alzad, alzad.

CAMILO.

Entre fortunas tantas,  
 Nõ es del rico Camacho dicha poca  
 Teneros á su lado;  
 Pero mayor le vino á aquel cuitado,  
 Que verse libre espera de la muerte  
 Por ese brazo fuerte.  
 ¡Ay infeliz!

D. QUIXOTE.

Mi profesion, mi estado *{ con tono caballeresco.*  
 Ayudar es á los que pueden poco,  
 Y agravios desfacer; que esta es forzosa  
 Ley de caballería,  
 Sin que cosa en contrario darse pueda.  
 ¿Algun menesteroso en este dia  
 Necesita de mí? Corramos luego...

CAMILO.

Tal vez... pero yo os ruego,  
 Que modereis, en tanto  
 Que él mismo os pueda hablar, el justo enojo.



D. QUIXOTE.

Toda tardanza para mí es quebranto.  
 ¡Ay alta Emperatriz! ¡Podrá ofrecerte  
 Algun nuevo despojo  
 Este tu sandio, y reprochado amante!

SANCHO.

¿Va que hay entre las bodas aventura?  
 ¿Y son en un instante  
 Como el sueño del can mis dulces ollas?...

D. QUIXOTE

Habedos otra vez con mas mesura, { á Sancho con-  
severidad.  
 Sancho, y no del alegre  
 Fagais en demasía.  
 El pro del Escudero.  
 Es pro de su Señor, su villanía  
 Amengua al Caballero.

SANCHO.

¿Por lo pasado lo direis? No puede  
 Mas conmigo, Señor, el ayrecillo { algo socarrón.  
 Tras de sí me llevaba.

D. QUIXOTE.

Ven acá, ¿te faltaba  
 Tiempo para comer? ¿Ó mi persona  
 Primero ser no debe?  
 Nunca tan mal sirviera  
 Escudero á Señor qual tú me sirves.  
 Cuidado pues, y sígueme, que quiero  
 Á solas departir... El cielo os guarde. { á Camilo.

CAMILO.

Guardeos, Señor, á vos. { vanse D. Quixote y Sancho.

## S C E N A I X.

CAMILO. PETRONILA.

CAMILO.

Por fin ya libre  
 Puedo esperar á Petronila. ¡Como  
 Será que no la vea!  
 Mucho temo que todo en vano sea  
 Quanto los dos tracemos. ¡Ah cuitado!  
 Poco esperar te es dado.  
 Petronila no asoma... ¿Que camino,  
 Basilio, seguiré para librarte,  
 Si todo es mal quanto de tí imagino?  
 Esperaré otro rato... No, mas cierto  
 El buscarla ha de ser... ¡Ó Petronila!

PETRONILA.

Felice yo, que en encontrarte acierto  
 Aquí á solas dó pueda...

CAMILO.

Acaba, acaba.  
 ¿Vienes con muerte, ó vida?

PETRONILA.

Vida traigo;  
 Pues ya dispuesta queda  
 Á verse con Basilio, aunque no hallaba

{ viendo á Pe-  
tronila de im-  
provisto.

Manera conveniente.

Todo era rezelar : libreme el cielo  
Tener que persuadir á una inocente  
Tan simple como hermosa,  
Que al punto mismo que en amor se arde,  
Rezelosa y cobarde  
Cien mil estorbos halla en cada cosa.  
Por último quedamos  
En que dentro de un hora aquí vengamos  
Los cuatro , porque puedan  
Ellos hablarse , y acechar nosotros.

*CAMILO.*

¡Ó dulce Petronila! ¡Ó voz suave!  
¡Muy mas grata á mi oído,  
Que de arroyuelo plácido el rüido!

*PETRONILA.*

Tú pues , Camilo , de Basilio cura,  
Que Quiteria es segura.  
Y vamos , que tal vez de nuestra falta  
Habrán ya rezelado.

*CAMILO.*

Ve pues por ese , y yo por este lado.

CORO II.

DE ZAGALAS.

*UNA ZAGALA.*

Zagalas hermosas,  
Que en grata armonía  
Tan alegre día  
Debeis celebrar:  
Venid presurosas,  
Venid á cantar.

Zagalas venid,  
Y á la bien hadada  
Bella desposada  
El himno decid.

Zagalas venid.

*CORO I.*

*saliendo por un lado á la Scena.*

Los bienes , la ventura,  
Que á todos los Pastores  
Esta union asegura,  
¡Quien podrá encarecer!  
De guirnaldas y flores  
Nuestras sienes ciñamos,  
Baylemos y aplaudamos  
Tanta dicha y placer.

*b*



## CORO II.

*saliendo por el otro lado.*

La vega de verdura  
Se cubre y los collados:  
Sin guarda los ganados  
Pacem en libertad.  
Todo es paz, todo holgura  
Por el dichoso suelo.  
¡Baxa del alto cielo,  
Alma fecundidad!

## UNA ZAGALA.

Zagalas seguid,  
El himno decid.

## CORO I.

¡Que vástagos frondosos,  
Qual de fecunda oliva  
En torno de ella hermosos  
Se verán florecer!  
La palma mas altiva  
Humíllese á adorarlos:  
Y el suelo por gozarlos  
Se llene de placer.

## CORO II.

Colmad, piadoso cielo,  
Ventura tan cumplida,

Y en sucesion florida  
Sus vidas prolongad.  
De angustia, de rezelo  
Libradlos, y sellada  
Quede la paz jurada  
Para la eternidad.

## UNA ZAGALA.

Zagalas seguid,  
El himno decid.

## CORO I.

Fecundidad dichosa,  
Tú sola á los mortales  
Concedes bienes tales.  
Ven, implorada, ven.

## CORO II.

Contigo deliciosa  
Baxe la paz, y en una  
Abundancia y fortuna  
Con el amor estén.

## UNA ZAGALA.

¡Ó dichosa vega  
Si á disfrutar llega  
De tan alto bien!

CORO I.

La feliz Serrana,

CORO II.

Su Zagal querido,

CORO I.

En edad lozana  
Viva siglos mil.

CORO II.

Con su amada unido  
Viva siglos mil.

UNA ZAGALA.

Vivan siglos mil.

CORO I.

La feliz Serrana  
En edad lozana,

CORO II.

Su Zagal querido  
Con su amada unido

UNA ZAGALA.

Vivan siglos mil.

CORO I.

Vivan los esposos

CORO II.

Alegres dichosos,

TODO EL CORO.

Vivan siglos mil.  
Vivan siglos mil.

## ACTO TERCERO.

## SCENA I.

BASILIO. CAMILO.

*En esta Scena y las siguientes se verá á Sancho  
durmiendo á alguna distancia.*

CORO

*de doncellas galanamente vestidas , que vayan  
saliendo con algun bayle sencillo hasta dividirse en  
dos bandas.*

CORO PRIMERO.

Ven , amor poderoso,  
Y une en firme lazada  
La bella desposada  
Con el feliz esposo.

CORO II.

Corónalos de flores,  
Y el beso delicado  
Dales , en que has cifrado  
Tus mas tiernos favores.

CORO I.

Ven , y dale al amante,  
Dale su dulce esposa.

CORO II.

Dale á Quiteria hermosa  
Su mayoral constante.



## CORO I.

Dale su dulce esposa.

## CORO II.

Ven, y dale al amante,

## AMBOS COROS.

Dale á Quiteria hermosa.

*Basilio y Camilo irán saliendo por el lado opuesto  
mientras pasa el coro.*

## BASILIO.

Dale á Basilio mísero la muerte

Con ese triste canto,

Luto á su pecho, y á sus ojos llanto.

Camilo, yo no puedo,

No puedo sufrir mas. Déxame, amigo,

El placer doloroso

De turbar su alegría,

¡Ay! con la muerte mia.

Ni me envidies cruel este consuelo,

Que solo á mi dolor concede el cielo.

¡Ó Quiteria traydora!

¡Quiteria engañadora!

Mas venenosa que áspero torbisco

Para este mal hadado!

## CAMILO.

Excesos tales

Modera, si no intentas

Tu ventura perder.

## BASILIO.

¿Puede la fuente  
Suspender su corriente?

¿Su lumbre el Sol? ¿Su ligereza el viento?

¡Oh! con quanto contento

En este mismo sitio yo la hablaba

En dias mas serenos y felices!

Aquí me recibia cariñosa:

Aquí, Camilo mío, me juraba

Su fementido amor: aquí á los cielos

En mis justos rezelos

Con promesa alevosa:

Por testigos traía:

Aquí dixó mil veces que era mia.

## CAMILO.

Y lo será si en vez de lamentarte

Procuras ayudarla,

Y de temor y esclavitud sacarla.

## BASILIO.

¿Como? di?

## CAMILO.

Si la vieras

Entre enemigos fieros,

Que con sangrientos dardos amagasen

Su delicado pecho: ¿di? ¿temieras

Acometer por las agudas puntas

Á darle libertad?

BASILIO.

¡Que me preguntas!

Por ellas tan furioso me metiera,  
Qual la Tigre ligera  
Lanzarse suele al cazador que osado  
Sus hijos le ha robado.

CAMILO.

Pues Camacho y Bernardo  
Los enemigos son que lidiar debes,  
Si á rescatar te atreves  
Á Quiteria infelice  
De entre sus manos fieras,

BASILIO.

Corre, corre, ¿que esperas, } queriendo partir  
Venturoso Basilio?... } con ímpetu.

CAMILO.

No la furia } deteniéndole.

Nos debe dar, sino la industria sola,  
Zagal, el vencimiento.  
Quiteria es qual rapaza, y qual doncella  
Tímida y vergonzosa; la porfia  
De Camacho, y el duro mandamiento  
Del severo Bernardo al fin vencella  
Importunos lograron:  
Mas en su pecho el fuego no apagaron:  
No, Basilio feliz, ella te quiere  
Mucho mas hora que jamas te quiso,  
Y por darte la mano ciega muere.

BASILIO.

¡Ay! ¡conozco el ardid! Tú mis dolores  
Intentas halagar con tan suaves  
Lisonjeras palabras.

CAMILO.

¿Pues no sabes

Que la muger por condicion precisa  
Ama lo que le vedan,  
Sigue tenaz su antojo,  
Huye del que la sigue con enojo,  
Y á aquel que huyendo va, sigue importuna?

BASILIO.

Fueme siempre contraria la fortuna.

CAMILO.

Si tan tierna, y tan firme no te amase,  
Solo por la porfia  
De Camacho Quiteria te amaria.

BASILIO.

No, Camilo cortes, mi suerte escasa  
No es digna de su fe, ni mi pobreza  
Me da esperar que de su grado dexe  
Al felice Camacho y su riqueza  
Por el triste Basilio.  
Conozco bien lo duro de mis hados:  
Por demas te fatigas; mis cuidados  
Solo habrán fin quando Basilio muera.  
Contino suena en mi doliente oido  
Una voz infelice,



Que en lúgubre gemido  
Muere , muere me dice.  
Sombra fué mi esperanza y mi ventura:  
Pasó mi amor , pasó el Abril lozano;  
Y el Diciembre inhumano  
Vino de mi amargura.  
Amar sin esperar es mi destino,  
Y sellar este amor con muerte dura.

CAMILO.

¡Que ciego desatino!  
No mereces la dicha que te espera  
Por ese vergonzoso abatimiento,  
Que el amante cobarde jamas hubo  
Ni premio , ni favor. En un momento  
Quiteria va á llegar , ella te quiere;  
Insta , ruega , importuna,  
Llora , suspira , y quanto mas temiere,  
Sé tú mas esforzado,  
Que tú serás dichoso.

BASILIO.

¡Ay! deme amor un corazon osado!

## SCENA II.

BASILIO. CAMILO. QUITERIA. PETRONILA.

*Las dos hermanas hablan al un extremo sin ver á Basilio y Camilo. Petronila saca de la mano á Quiteria , que la sigue con timidez.*

QUITERIA.

No , no puedo ; no puedo, Petronila,  
Su vista soportar : déxame , hermana,  
Llorar triste , y á solas mi amargura.

PETRONILA

Ven , y nada rezeles... *{ sacándola.*

QUITERIA.

Su ternura *{ resistiéndose.*

Será mi confusion.

PETRONILA.

Será alegría

Para tí , para él triste,  
Que impaciente te espera.

QUITERIA.

No puedo , no : mi pecho lo resiste.

CAMILO.

Llega , hermosa Quiteria , y no severa *{ viéndolas.*  
Huyas de quien te adora.

BASILIO.

¡Ay Quiteria! *{ viendo á Quiteria.*

QUITERIA.

¡Ay Basilio! *viéndole á Basilio.*

CAMILO.

Dexémoslos á solas , Petronila,  
Quejarse en libertad ; y de ese lado  
Tú vela , que este queda á mi cuidado.  
*Pónense de los dos extremos de manera que apénas se descubran.*

## SCENA III.

BASILIO. QUITERIA.

*Estarán los amantes algun breve tiempo sin hablarse,  
y como sorprendidos.*

BASILIO.

Quiteria infiel , un dia  
Consuelo , y alegría  
Del mísero Basilio , hora tormento.  
Un tiempo vida , hoy muerte.

QUITERIA.

¡Ay mal aventurada!

BASILIO.

¿Está contento  
Tu corazon cruel? ¿Tienes mas penas,  
Mas agudas espinas , mas rigores  
Para este siervo mísero y paciente,  
Que de la edad mas tierna á tí obediente  
Amarte es su pecado?

QUITERIA.

¡Ay Zagal ! quan errado  
Juzgas de tu Quiteria!

BASILIO.

¡Cabe , ¡cuitado yo ! mayor miseria!  
¡Cabe mas amargura!  
¡Ó Zagala mudable,  
Tanto á los ojos bella y agradable,  
Quanto cruel y dura!  
¿Que te hizo tu Basilio ? ¿que en su triste  
Pecho en tu ofensa ¡ay enemiga ! viste?  
¿Es este el galardón , el premio es este  
Que dispuesto le habias?  
¿Es esta infiel la fe que le debias?  
¿Y esto pudo esperar de tu fineza?  
¡Ó no vista crudeza!  
Yo mismo á la serpiente ponzoñosa,  
Que ahora me envenena , abrí mi pecho.  
Á una paloma mansa y simplecilla  
Dí nido , y se ha tornado  
Águila sanguinosa,  
Que el tierno corazon me ha devorado.

QUITERIA.

No con agravios tales  
Culpes una infeliz : tú mismo , aleve,  
Tú eres la causa de tan crudos males:  
Tú de las penas , sí ; del pecho mio:  
Tú de este ciego llanto,



Que en vano , en vano detener porfio.  
 ¡Cuitada ! ¡quien creyera  
 Que Basilio ultrajarme así pudiera!

*BASILIO.*

¡Y quien imaginara  
 Que Quiteria á Basilio abandonara!

*QUITERIA.*

Yo no te abandoné : tú ciego y loco,  
 Ciego de furia , y loco de rezelos,  
 Cobarde huiste quando  
 Méenos huir debieras,  
 Á mí triste dexando  
 Sola y desamparada en ansias fieras.  
 ¿Yo mísera que haria?  
 ¿Á quien me volveria?  
 ¿Con quien pude llorar , ó aconsejarme?  
 ¿Con quien huir los ruegos y amenazas  
 Que contino sufria?  
 ¿Con que exemplo alentarme?  
 Gemir fué mi destino , qual viuda  
 Tórtola solitaria á quien el hado  
 Robó su dueño amado.  
 Pero gemir sin fruto. ¡Aleve ! aleve!  
 ¡Que poco á tu fineza mi amor debe!....  
 ¡Tú me dexaste , y mi constancia acusas!....  
 ¡Ó Basilio ! Basilio ! tu partida  
 Á tí eternos dolores,  
 Y á esta infelice costará la vida.

*BASILIO.*

¡Ay me ! de tí por pobre desdeñado,  
 Trocados en olvido los favores,  
 Camacho preferido,  
 Yo de zelos y angustias consumido,  
 En tan acerba suerte  
 Otro medio no hallé sino la muerte.

*QUITERIA.*

Debieras esperar , y dar ayuda  
 Á esta triste , que nada  
 Á tu lado temiera,  
 Ni en tamañas desdichas hoy se viera.

*BASILIO.*

No , ingrata , yo partia  
 Despechado á morir ; mas no queria  
 Darte el bárbaro triunfo  
 De acabar á tus ojos.  
 Un lazo , el hierro , un precipicio horrendo,  
 Las bocas sanguinosas  
 De los lobos voraces,  
 Eran fácil camino  
 Para mi dulce fin , y ya en mi furia  
 Intentado le hubiera.....

*QUITERIA.*

¡Ay infeliz!

*BASILIO.*

Si con mejor destino  
 No me inspirara el cielo , que ahora torne

Á turbar la alegría  
 De este horroroso día  
 Con mi mísera muerte. Ante tus ojos  
 Me verás acabar en el momento  
 De tus infieles bodas.  
 Mi imagen lamentable  
 Turbará tu contento:  
 Te inquietará, traerá al pensamiento  
 Tu dura ingratitud: jamás esperes  
 Gozar de los placeres  
 Sin este amargo, que de noche y día  
 Te ha de aquejar ¡ay enemiga mía!

QUITERIA.

¡Ah! ¡que dices, cuitado!  
 ¡Tú, mi dulce Basilio!  
 ¡Tú acabar despechado!  
 ¡Tú perder esa vida mas preciosa  
 Á la infeliz Quiteria,  
 Que su inocente hijuelo  
 Á cordera amorosa!  
 En aquel punto el cielo  
 Cerrará para siempre estos mis ojos.  
 Yo, yo soy la culpada,  
 Muera yo triste, y cesen tus enojos.

BASILIO.

No, mi bien, no: Basilio morir debe,  
 Pues te pierde, y perdida  
 Le es por demás la vida.

QUITERIA.

¡Tú morir!... vive, vive,  
 Vive, Basilio, y sea  
 Tuya esta sin ventura, pues lo quieres.

BASILIO.

¿Que dices? ¿Que palabra *¿ como fuera de sí.*  
 Pronunciaste? ¿Es posible  
 Que de mí te apiades?...

QUITERIA.

¡Ó terrible

Extremidad! no puedo,  
 No puedo mas. Basilio, alienta, alienta,  
 ¡Ay! duélete de mí, y alienta, amado.  
 Mi corazón es tuyo,  
 Dispón del á tu grado:  
 Tu corazón es mio,  
 De su verdad y su fineza fio.  
 Tuya soy; busca modo  
 Como esto pueda ser sin que yo falte  
 Al paternal respeto,  
 Ni á la ley del recato.  
 ¡Bárbara ley!...

BASILIO.

¡Ó! pueda,

Pueda el feliz Basilio  
 Gozar tanta ventura,  
 Mostrarte su ternura,  
 Adorarte, servirte! ¿sueño? sueño?



¿Ó es verdad, vida mia,  
Tal bien, tanta alegría?

*SANCHO*

*despertando, y movido de su natural curiosidad.*

¿Que es esto, requebrándose Quiteria

Con un Zagal á solas!...

¿Quanto va que es Basilio?

Bueno, bueno, ¿no asamos,

Quiteria, y ya empringamos?

Mas callar, que á hablar tornan. *{haciendo en la boca una señal de silencio.*

*QUITERIA.*

¡Ay Basilio! imagina

Algun término honesto

Con que pueda alentarse mi esperanza.

¡En qué extremo tan triste se halla puesto

Nuestro amor sin ventura!

Mi padre es inflexible:

El tiempo va á acabar: Camacho apura.

¡Ay de mí! no es posible,

No; que medio haber pueda....

¿Pues dividirnos?... De pensarlo muero.

*BASILIO.*

No, dulce bien, primero:

Basilio triste perderá la vida

Que de tí le separen.

Camacho no me asombra; amigos finos

Tengo, y determinados.

*QUITERIA.*

¡Ay! no; fuerzas no quiero. *{con mucho abatimiento.*

*BASILIO.*

Amor tiene, Zagala, otros caminos.

*QUITERIA.*

¡Ó como nos engaña lisonjero!

## SCENA IV.

BASILIO. QUITERIA. CAMILO. PETRONILA.

*CAMILO.*

Basilio....

*PETRONILA.*

Hermana mia...

*CAMILO.*

Si mas os deteneis, es arriesgado

Que alguno os pueda ver.

*PETRONILA.*

Por tí venia,

No sin algun cuidado,

Preguntando Isabela; y aun me dixo

Que padre te buscaba; yo á la fuente

La encaminé sagaz. Vamos, Quiteria,

Que por esta vereda fácilmente

Llegar podremos ántes.

*QUITERIA.*

¡Ay Basilio!... *{mirando á Basilio con ternura.*

BASILIO.

¡Ay Quiteria!... yo temo...

{ con igual expresion.

PETRONILA.

Vamos, vamos

Por aquí...

QUITERIA.

¡Ó desgraciada!

BASILIO.

¡O Basilio infeliz! Quiteria amada,  
Ten lástima de mí.

QUITERIA.

Téngala el cielo

De esta triste, pues ve mi desconsuelo. { vñse las dos  
hermanas.

## S C E N A V.

BASILIO. CAMILO.

*Sancho hace como que quiere levantarse, y  
viendo que sigue el diálogo, vuelve á reclinarse,  
y escuchar.*

BASILIO.

¡Que amarga division!.. Camilo amado, { mirándolas y  
muy afligido.  
Mi suerte se ha trocado.

Envidia, envidia, amigo, mi alegría,

Mi gloria, mi esperanza, mi contento.

Quiteria me ama fiel, Quiteria es mia.

Dióme victoria amor. ¡Feliz tormento!

CAMILO.

¿Que me dices? ¿Ser puede?...

BASILIO.

Sí, Camilo.

Quiteria me adoraba,

Y en mi ausencia lloraba,

Y á la dura violencia no pudiendo

Oponerse, á Camacho... de mi labio

Huya este nombre aleve.

Al fin resuelta á resistir se atreve,

Y á premiar con su mano mi firmeza.

Yo ví qual mustia rosa su belleza

De padecer marchita, y ví sus ojos

En lágrimas bañarse,

Y casi desmayarse,

Y luego rebosar en alegría

Al decir que era mia.

CAMILO.

¡Ó dichoso Basilio!

BASILIO.

Pero ¡triste!

¡Triste! ¡como á lograrla llegar puedo!

¡Ah! ¡mi ventura es poca! Ya la mano

Irá á dar á Camacho, su riqueza,

Sus amigos, Bernardo... ¡quan tirano

El hado me fué siempre! Cede, cede,

Basilio miserable, á tu destino,

Y olvida con morir tal desatino.



CAMILO.

¿Qual es el que te arrastra?  
 ¿Zagal, estás en tí? ¿De tu ventura  
 Tan cerca, y tan cobarde?  
 ¿Así de tu Quiteria la ternura  
 Quieres pagar? ¡Ó ciego!...

BASILIO.

Camilo, yo lo estoy; no te lo niego.  
 Pero veo imposible,  
 Que en punto tan terrible  
 Término pueda haber para mi dicha.  
 Á hacerse van las bodas:  
 Si Quiteria resiste, ¿como puedo  
 Ayudarla? Si cede á su desdicha,  
 ¡Ay mi muerte!...

CAMILO.

Á tu lado

Para todo estaré determinado.  
 Mas alienta, que aun hallo de remedio  
 Alguna breve luz.

BASILIO.

¿Que feliz medio

Puedes hallar, Camilo? Dilo, acaba.  
 De tu agudeza mis venturas fio:  
 Piensa sagaz, discurre... ¿Que? ¿te ries?  
 ¿Tan corto te parece el dolor mio?

CAMILO.

El medio es tal que á risa me provoca.

BASILIO.

Dilo, y aquieta mi esperanza loca.  
*Sancho hace que escucha con mayor atencion.*

CAMILO.

Una vez, si te acuerdas,  
 Á ver las grandes fiestas que se hacian  
 En la Corte, Basilio, fuí curioso.  
 Y entre mil invenciones los astutos  
 Ciudadanos fingieron un encanto,  
 Que dexara dudoso  
 De ser cierto á qualquiera, y temeroso  
 Por sus invocaciones y conjuros:  
 Tan bien lo remedaban.  
 Un Mágico... Mas gente: aquí seguros  
 No podremos hablar, ven al vecino  
 Bosque, y oirás el caso peregrino  
 Que nos puede valer....

*{ pasarán á lo  
 léjos algu-  
 nos Zagales  
 de la fiesta.*

BASILIO.

Pues vamos, vamos,  
 Y amor nos dé la dicha que buscamos. *{ vanse.*

## SCENA VI.

SANCHO

*con los ademanes de un villano que despierta.*  
 ¡Que bien se lo han charlado!  
 ¡Que engaños! que marañas! Sí; bien dicen,  
 Que debaxo los pies le sale al hombre

Cosa donde tropiece. ¡La taymada!  
 ¡Que pucheros, y que melificada!  
 Cierta, muger hermosa  
 Loca, ó presuntuosa.  
 ¡Ay Camacho! Camacho! mucho temo *{ meneando la cabeza.*  
 Que la boda en bien pare.  
 Que amor todo lo vence:  
 Y diz que es un rapaz ese Cupido  
 Artero y atrevido,  
 Que en nada se repara: y el deseo  
 Hace hermoso lo feo.  
 Mas, Sancho, en todo caso  
 Á Camacho con ello. ¿Soy yo acaso  
 Algun Escuderillo como quiera?  
 Y montas, que cantárselo de coro  
 No sabré bien. Dormíos,  
 Y ingenio no tengais: reparos fuera,  
 Que ese te quiere bien, que llorar te hace.  
 A Camacho al instante. *{ empieza á andar muy apresurado y alegre.*

## SCENA VII.

DON QUIXOTE. SANCHE.

DON QUIXOTE.

Sancho, Sancho, *{ llamándole.*

Ven acá, ¿quando, dime,  
 Aquel dia será que á saber llegues,  
 Como debe servir un Escudero?

¿Quien sólo dexará su Caballero  
 Como tú me has dexado?  
 ¿No háy mas, Don descuidado,  
 Que olvidarse de mí, comer, y holgarse?  
 ¿Quando al fiel Gandalin se vió apartarse  
 De su Señor? Tú estás á mis mercedes,  
 Y el trabajo non curas.

SANCHE.

¿Soy de bronce?

¿Entre tantos afanes quien hubiera  
 Que la laceria escuderil sufriera,  
 Sin reposar en estos entrevalos?

DON QUIXOTE.

Intervalos dirás.

SANCHE.

No acabaremos.

Digo, que su nobleza, y su Señora,  
 Su Encantador, y profesion andante,  
 Hacen llevar tamañas desventuras  
 De grado al Caballero.  
 ¿Pero el pobre Escudero  
 Tiene mas que estreheces y amarguras?  
 ¿Puede no ser ferido? ¿Ó melecinas  
 Tiene para curarse por ensalmo?  
 ¿Sin comer, ni dormir pasarse puede?  
 ¿Vence lides, gigantes, y vestiglos  
 De solo á solo? ¿Reynos, ó Provincias  
 De acá para allá gana? ¿Las Infantas



Se le rinden ? ¿Le cuidan las doncellas?  
 En los altos Palacios, ya folgando,  
 Ya sus fechos contando,  
 Su Señor con los Reyes se entretiene;  
 Y él solícito y fiel entre desdichas  
 De la esperanza sola se mantiene.  
 Señor, Señor, diz al doliente el sano,  
 Habed salud, hermano.

*DON QUIXOTE.*

Bien, Sancho el bueno, ponderallo sabes;  
 Y á fe de Don Quixote, que de oírte  
 He gran placer. Mas ven acá, ¿las penas,  
 Y menguas en que vive el Caballero,  
 Hálas Sancho por dicha un Escudero?  
 ¿Lidia, acomete empresas desiguales?  
 ¿Suda, se acuita, ó vese perseguido  
 De malos hechiceros, sin dar vado  
 Á sus imaginados pensamientos?  
 ¿Encantado se vé? Se vé ferido  
 Qual él, ó en cosas tales  
 Que al andante exercicio van anexas?  
 Sancho, mírame á mí, y á tí te mira, <sup>¿entonado.</sup>  
 Si es que tal vez te quejas.  
 Yo sudo, y tú reposas:  
 Tú duermes, y yo velo:  
 Mi espada vence, y los despojos ganas.  
 ¿De que encuentro, ó peligro me rezelo,  
 Por espantable, ó desigual que sea?

El Escudero sirva, y acompañe  
 Fiel, callado, y paciente,  
 Miéntras que su Señor lidia, y guerrea,  
 Y del descanso, y bien andanza goce  
 Que en su casa no habria.  
 Bien como tú, pues miéntras yo non curo,  
 Sin atender la pública alegría,  
 En al, que en acorrer menoscabados,  
 Regocijado, suelto, y bien seguro  
 Comes, bebes, y ríes,  
 Sin otros pensamientos, ni cuidados.

*SANCHO.*

No hay camino tan llano, que no tenga  
 Su barranco y afan: y á veces caza  
 Quien ménos amenaza:  
 Y en los nidos de antaño  
 No hay páxaros ogaño:  
 Ni hay en nadie fiar: caza y amores  
 Un gusto, y mil dolores....

*DON QUIXOTE.*

Podrás, Sancho, acabar. ¿Hay aventura?

*SANCHO.*

Mala ventura sí.

*DON QUIXOTE.*

¿Pues que tenemos?

*SANCHO.*

Yo lo diré: que no le duelen prendas  
 Al que es buen pagador: y en esta vida

No hay bien seguro : y mucho tiempo pide  
 El calar las personas : y á las veces  
 Uno se busca , y otro se tropieza:  
 Y dó menos se piensa.....

*DON QUIXOTE.*

Acaba , acaba.

En dos palabras , Sancho.

*SANCHO.*

Pues , Señor , á Quiteria  
 Ahora Basilio requebrando estaba.  
 Yo los ví de mis ojos , que al ruido,  
 Aunque estaba dormido,  
 Despabilé , y quedáron  
 En casarse los dos. Punto por punto  
 Voy con todo á Camacho , que cabeza  
 Mayor , quita menor....

*DON QUIXOTE.*

¡Ó Sancho! Sancho!

Eso no puede ser : yo no lo creo.  
 Tú eres un vil , un sandio , malicioso,  
 Descompuesto , ignorante,  
 Mal mirado , infacundo , y atrevido.  
 ¡Así de las doncellas hablar osas  
 En la presencia mía!  
 Esto quédese aquí.....

*SANCHO.*

Si los he oído.

*DON QUIXOTE.*

Sueño tuyo seria,  
 Y sueño como tuyo , y de tu genio  
 Embustero , y villano. En todo caso  
 Yo te vedo , que pienses , ó imagines  
 En tamaña sandez contra el decoro  
 De la honesta Quiteria , ó que te atrevas  
 Á revelalla. Sancho  
 Lllaman al buen callar , selo tú ahora;  
 Que el caso es arduo entre personas tales.  
 Y pues yo estoy aquí , no , no rezeles  
 Ningun desaguisado.

*SANCHO.*

Hágalo Dios : y vamos , que ya empiezan  
 Las carreras.

*DON QUIXOTE.*

Cuidado. <sup>¡ con autoridad.</sup>

Suena alguna algazara , como de empezarse los  
 regocijos.

## CORO TERCERO

DE ZAGALES.

UN ZAGAL.

Celebremos la ventura,  
 Cantemos el fausto día,  
 Que á todo el valle asegura  
 Su mas rico Mayoral.



*TODO EL CORO.*

Amor, amor nos le envia:  
Gocemos de sus favores,  
Y entre todos los Pastores  
Su memoria sea inmortal.

*EL ZAGAL DEL CORO.*

Celebremos la ventura,  
Que á todo el valle asegura  
Su mas rico Mayoral.

*CORO PRIMERO.*

¡Ó que de bienes  
Contigo tienes,  
Amable paz!  
Baxa del Cielo,  
Góciate el suelo,  
Amable paz.

*CORO SEGUNDO.*

¡Ó que de males  
Ven los mortales,  
¡huye la paz!  
Todo es temores,  
Iras, rencores,  
Si huye la paz.

*CORO PRIMERO.*

Por tí en el prado  
Vaga el ganado,  
Amable paz.  
Y los Pastores  
Cantan de amores,  
Amable paz.

*CORO SEGUNDO.*

Misero el seno,  
Que de ansias lleno  
Dexa la paz.  
Porque lloroso  
Huye el reposo,  
Si huye la paz.

*EL ZAGAL DEL CORO.*

Celebremos la ventura,  
Que á todo el valle asegura  
Su mas rico Mayoral.

*CORO PRIMERO.*

¡Feliz lazada!  
¡Afortunada  
Dichosa paz!

## CORO SEGUNDO.

Ven, que la vega  
Te implora y ruega,  
Dichosa paz.

## EL ZAGAL DEL CORO.

Celebremos la ventura,  
Que á todo el valle asegura  
Su mas rico Mayoral.

## TODO EL CORO.

¡Feliz lazada!  
¡Afortunada  
Dichosa paz!  
Ven, que la vega  
Te implora y ruega,  
Dichosa paz.

## EL ZAGAL DEL CORO.

¡Afortunada  
Dichosa paz!

## TODO EL CORO.

Ven, que la vega  
Te implora y ruega,  
Dichosa paz.

## ACTO CUARTO.

## SCENA I.

CAMILO. PETRONILA.

CAMILO.

No, cara Petronila, no desmayes;  
Que yo esperanza tengo,  
De que logren un término dichoso  
Los dos en sus amores.

PETRONILA.

En vano deshacerme estos temores,  
Zagal, en vano intentas.

CAMILO.

¿Tan dudoso  
Su estado te parece?

PETRONILA.

Dudoso no; mas sí desesperado.

CAMILO.

No, amada, no; que el medio,  
Que te dixe...

PETRONILA.

Excusado

Será qualquiera, y por demas discurre,  
En atajar un mal do no hay remedio.  
El mísero Basilio de Quiteria



La mano perderá.

CAMILO.

Pues si la pierde,

Dale por acabado en su miseria.

Tú sabes qual la adora;

Mas despues que se vieron, tal se aflige,

Tal se lastima, y llora,

Tenaz en su furor, que en vano, en vano

Ha de ser persuadirle sin la mano

De su amada Quiteria; ya del ruego,

Ya del rigor te valgas.

PETRONILA.

Pero dime:

¿Al instante no van á ser las bodas?

¿No están ya juntas las personas todas

Para la gran comida,

Que celebrarlas debe?

¿Muchos no son, dispuestos, y animosos,

Los parientes, y amigos de Camacho?

¿Y él mismo por unirse á su querida

No pugna de amor ciego?

¡Petronila infeliz! ¿que en vano alientas! *{ á parte. }*

¡Y en tantas ansias engañarte intentas!

CAMILO.

Todo, amada, es verdad; no te lo niego.

PETRONILA.

Quiteria es recatada y temerosa,

Basilio desdichado quanto pobre,

Imposible el empeño, y poderosa

La parte que lidiamos.

¡O Camilo! ¿que en vano nos cansamos!

CAMILO.

No; no ha de ser en vano, que este medio

Llevarnos puede á un término felice.

Él es ocasionado, mas la empresa

No lo es ménos, y siempre

Son en los graves daños

Los remedios dificiles, y extraños.

Alienta, Petronila, alienta, amada,

Que tú feliz, Quiteria afortunada

Sereis á un tiempo mismo.

PETRONILA.

¡Ay! ¿yo Camilo?...

CAMILO.

Tú, Petronila: mas el tiempo vuela. *{ con gesto de conocer su secreta pasión. }*

Ve, ve, y de nuevo ensaya

Con cuidado á Quiteria, y con un velo

Traela cubierta aquí dentro de un rato:

Que esto es preciso hacer, qual ya te dixe,

Para el ardid que trato.

PETRONILA.

¡Ó como temo!...

CAMILO.

Por demás se aflige

Tu corazon cobarde.

Mas Basilio... Ve, pues, que se hace tarde. *{ ve á Basilio entre la enramada. }*



## SCENA II.

BASILIO. CAMILO.

BASILIO

*sin ver á Camilo, y muy acelerado.*

Aquí manda Camilo que le espere:  
 Yo le obedezco fiel... mas él es ido.  
 Tarde, tarde he venido.  
 La ocasion se perdió... Yo no le veo...  
 ¡Ó quan en valde anhela mi deseo,  
 Quando contino el crudo amor me clama,  
 Que mi solo remedio es ya la muerte!  
 Yo moriré: mi lamentable suerte  
 Será exemplo, y memoria á los Pastores...  
 ¡Ay, Camilo! ¿que nuevas?...

CAMILO.

Avisado

Está ya Don Quixote, qual te dixe,  
 Y su auxilio en tu nombre demandado  
 Con lastimera voz. Él aquí debe  
 Llegar en un momento.  
 Esfuérzate, Basilio, y á sus plantas  
 Rendido, con humilde sentimiento,  
 Con tono triste, y ademan quejoso  
 Llorar, suspirar, gime, y ansias tantas  
 Dile, que le enternezcas.

BASILIO.

¡Que dudoso,  
 Dulce Camilo, tu precepto sigo!  
 Yo no quiero, no quiero de estas artes,  
 Ni de engaños valerme...

CAMILO.

Pues Quiteria  
 De Camacho será.

BASILIO.

¡Ay sin ventura!  
 ¡Cruel extremidad!

CAMILO.

El tiempo apura.  
 En nada, en nada dudes, ni te apartes  
 De mis avisos, si en mi ingenio fias,  
 Y tu ventura anhelas.

BASILIO.

¡Que aun porfias,  
 Zagal, en tan extraño desvarío!  
 ¡Ah! dexa al dolor mio  
 De una vez acabar. Todo remedio  
 Inútil ha de ser... ¡Que con un loco  
 Quieras darme salud, Camilo amado!  
 ¡Te lo parezco en mis desdichas poco!

CAMILO.

¿Pues que? ¿Si así no fuera,  
 Ayudarnos pudiera?  
 Él es determinado, y con respeto



Todos aquí le miran.  
 Ninguno su flaqueza ha conocido.  
 Es cortes, es discreto, y comedido;  
 Y, ó mi ingenio me engaña,  
 Ó tú has de haber por su locura extraña  
 Remedio en tu locura.

BASILIO.

¿Tu amistad lo asegura?  
 Yo te obedeceré: ni un solo punto  
 Saldré de tu querer. ¡Ay mal hadado!  
 ¡Que estoy viendo la muerte,  
 Y aun la esperanza por salud anhela,  
 Y en desvaríos tales se consuela!

CAMILO.

Vele allí venir ya: tu desventura, *{ empieza á descubrirse*  
 Si encarecerse puede, *D. Quixote, para en-*  
 Encarécela, y llega con respeto. *trár en la Scena.*

BASILIO.

Yo llegaré: mas tiene tan sujeto  
 Mi labio amor, que apenas me concede,  
 ¡Ó triste! suspirar en mi miseria.  
 ¡Ay! si á perderte llego, el hierro agudo  
 Solo, bella Quiteria,  
 Podrá aliviarme en un dolor tan crudo!

## SCENA III.

BASILIO. CAMILO. D. QUIXOTE. SANCHO.

*Basilio y Camilo se adelantan á recibir á*  
*D. Quixote: este vendrá con el reposo y talante*  
*caballeresco, y Sancho algo detras como*  
*Escudero.*

CAMILO.

Llegad, llegad, ilustre Don Quixote,  
 Luz del valor y la virtud, sustento  
 De los tristes, amparo  
 De los que poco pueden.  
 Vos sois aquel, á cuyo esfuerzo raro  
 La palma todos ceden.  
 Aquel, á quien los cielos  
 Padre de desyalidos constituyen,  
 Para acallar sus duelos.  
 Flor de los Caballeros olorosa,  
 En la vega escogida,  
 Llegad, y con piadosa,  
 Blanda mano acorred este cuitado,  
 Cuya infelice vida  
 Sin vos acabará.

D. QUIXOTE.

Cortes Camilo, *{ muy ufano.*

Los loores, que has dado

Á mi persona , propios  
Solo á mi profesion , yo te agradezco;  
Y con firme propósito me ofrezco  
De todo mi talante á remedialle.

CAMILO.

Así él lo espera , y su socorro libra  
En vuestra gran bondad , y brazo fuerte.

D. QUIXOTE.

Yo le haré salvo de la misma muerte.  
Cuéntenos su dolor , y á cargo mio  
Déxese lo demas.

BASILIO.

Es tan aguda,  
Tan terrible mi pena,  
Que de todo remedio el alma duda.  
Señor , un infeliz á vuestras plantas *arrodillándose.*  
Os demanda rendido,  
Lo que á tantos habedes concedido.  
Amparadme , amparadme...

D. QUIXOTE.

Alzad del suelo, *levantándole.*  
Y decid vuestro duelo,  
Acuitado Zagal.

SANCHO.

¡Por vida mia,  
Que es como un brinco de oro , y que impaciente  
Estoy ya de escuchalle!

D. QUIXOTE.

Sancho calla.

BASILIO.

Manera el labio de empezar no halla  
En tanta desventura.  
Amor , ingratitud , pobreza dura,  
Mis enemigos son , y ya rendido  
Fallece el corazon sin esperanza.  
De mi dulce Quiteria la mudanza  
Causa tan grave mal. Yo la servia  
Desde que vió la luz el primer dia  
De su vida dichosa.  
¡Ó nunca fuera , nunca tan hermosa!  
Yo soy Basilio el pobre , y á su lado  
Desde niño criado,  
¿Pudiera no querella?  
¡Ay! no : yo la adoré , y ella á mi ruego  
Correspondió cortés , y el amor luego  
Nos echó su lazada,  
La fe sellando por los dos jurada.  
Siete Abriles así firmes vivimos  
Gozando mil ternuras:  
Mas Camacho por rico ya me quita  
Mi amada palomita.  
¡Ay mísero Basilio!... Yo zeloso,  
Y en mi dolor furioso,  
Corrí á los montes , y en la cruda muerte  
Remedio buscar quise



Á mi deshecha deplorable suerte.  
 De un alto precipicio iba á lanzarme,  
 Y una voz imperiosa de repente  
 Me dice: tente, tente.  
 Torno la vista, y á mi lado veo  
 Un venerable anciano,  
 Luengo el cabello y cano,  
 La barba prolongada á la cintura,  
 Y de una negra túnica vestido.  
 Con un baston nudoso,  
 Que en la diestra traia,  
 El suelo hirió, y estremeci6se el suelo.  
 Yo, lleno de pavor y de rezelo,  
 Ni á mirarle asombrado me atrevia;  
 Mas él con blanda voz, y faz serena  
 Vuelve, dixo, Basilio á la Alquería,  
 Que yo vengo á librarte de la muerte.  
 Allí hallarás para acorrerte á un fiero,  
 Á un soberbio Leon, con cuyo amparo  
 Quiteria será tuya; mas la suerte  
 Luego declinará, y además caro  
 ¡Ay! te costará el bien, si no repara  
 Algun Sabio tu amarga desventura:  
 Que al punto morirás. Así los cielos  
 Premiando con su mano tu ternura,  
 Castigarán con muerte tus rezelos.

*D. QUIXOTE.*

¡Extraño caso!

*SANCHO.*

En escuchallo solo  
 Temblando estoy. ¡Ó que vision tan fea  
 Para mirada á solas!

*BASILIO.*

Yo obediente me vuelvo á la Alquería,  
 Y hállola envuelta toda en alegría  
 Por esta boda infausta. ¡Ay infelice!  
 Yo moriré: no huyo  
 La muerte, no; mis lastimeros hados  
 Con esto cesarán; mas ántes quiero,  
 Que, pues por ella muero,  
 Me dé su mano mi Quiteria amada.  
 Con este leve bien, no ya angustiada  
 El alma partirá, ni congojoso  
 El último suspiro podrá serme.  
 Acabe, acabe de Quiteria esposo,  
 Pues que debe acabar este cuitado.  
 Yo á Camacho no estorbo la ventura:  
 Goce en buen hora, goce su hermosura,  
 Pues así plugo al cielo,  
 Y lleve yo en mi fin este consuelo.  
 Camilo, y mis amigos  
 Su voluntad ganaron,  
 Y ella compadecida á tal fineza  
 Sufre por un instante de ser mia.  
 Mas yo rezelo, que en mi suerte impía  
 Camacho me lo estorbe: su riqueza,

Sus deudos, sus amigos  
 Contra mí se armarán. Á vos os toca  
 Ampararme, Señor. Vos sois el fuerte,  
 Bravo Leon, que el Adivino dixo,  
 Vos sois mi apoyo, y mi sustento, humilde  
 Á vos me acojo; no dexéis que gima  
 Un triste á vuestras plantas sin consuelo,  
 Ni que el poder á la humildad oprima. *{ se arredilla de nuevo.*

*D. QUIXOTE.*

Alzad, alzad del suelo, *{ le levanta.*  
 Desdeñado Zagal, y en mi animoso  
 Espíritu librad vuestra justicia.

*BASILIO.*

Hágaos por siempre el cielo venturoso.

*D. QUIXOTE.*

Yo soy mucho á Camacho agradescido  
 Por el buen hospedage y agasajo;  
 Aunque esto al Caballero hacerse deba,  
 Que en pro comun al áspero trabajo  
 De las armas se ofrece: empero nunca,  
 Nunca consentiré, que la malicia  
 Á la inocencia denostar se atreva,  
 Ni al puro amor. ¿Que va á perder Camacho  
 En haceros feliz un solo instante?  
 Presupuesto que debe todo Andante  
 Á los menoscabados dar ayuda,  
 Y ahuyentar de dó asista  
 La violenta opresion. Ya con la mano

Contad, Basilio el pobre, de Quiteria,  
 Y oxalá el Adivino  
 En la vuestra miseria  
 Á acorremos viniese. Pero nada  
 Faré por vos á ley de Caballero,  
 Si Quiteria primero  
 Con libre voluntad á ello no asiente  
 En la presencia mia.

*CAMILO.*

Mi verdad os la fia.

*D. QUIXOTE.*

Esto non basta, non.

*CAMILO.*

Pues á traerla

Yo me ofrezco ante vos.

*D. QUIXOTE.*

Id al instante,

Y non cureis en al. *{ vanse por Quiteria Camilo y Basilio.*

## SCENA IV.

*SANCHO.*

Señor, dexallos

Ha de ser lo mejor; ¿y quien nos mete  
 En unir voluntades, ni á Basilio  
 En quererse tan mal? Allá las haya  
 Con su gusto en buen hora,  
 Y case, ó no con esa su Pastora.



D. QUIXOTE.

¿Que entiendes, Sancho el necio, de aventuras?

SANCHO.

Temo, no por nosotros hoy se cuente:  
Que dó cazar pensamos,  
Cazados nos quedamos.

## SCENA V.

D. QUIXOTE. SANCHO. BASILIO. CAMILO.  
PETRONILA. QUITERIA.

CAMILO.

*sacando de la mano á Quiteria, que vendrá cubierta con un velo.*

Angustiada Quiteria, aliente, aliente  
Tu corazón, y llega  
Ante el gran Don Quixote,  
Que vado sabrá hallar á tu cuita.  
Aquí le tienes, su piedad implora,  
Gime, suspira, llora  
Compasiva á sus pies. Y vos, famoso, *{ arrodiase.*  
Ilustre Caballero,  
No negueis el valor de vuestro brazo  
Á dos tiernos y míseros amantes,  
Que se adoran constantes.

D. QUIXOTE.

Alzad, alzad del suelo, *{ levantándola.*

Fermosa lastimada, y non hayades  
Empacho en mi presencia,  
Que yo sé bien de amor por experiencia.  
Mas decidme: ¿queredes vos, Pastora,  
La vuestra mano dar en esta hora  
Al infeliz Basilio? ¿Él os violenta?  
¿Convenis de buen grado  
En el don demandado?  
¿Ó solo por ceder á su porfia?

PETRONILA.

Su extremada vergüenza y cortesía  
La lengua le embarazan;  
Mas yo por ella humildemente os ruego,  
Que la ampareis, Señor: ella se aviene  
En dar esta postrera  
Prueba de su cariño al sin ventura.  
Por Quiteria su hermana lo asegura.  
No hagais, no, que el poder se lo embarace.  
Y el mezquino Basilio muera al ménos  
Con este bien, pues este bien le place.

CAMILO.

¡Ay infeliz Zagal!

BASILIO.

Si dicha tanta *{ muy tierno.*

Logro, no lo seré....

DON QUIXOTE.

Muy bien parece! *{ en tono caballeresco.*  
La honestidad, Zagala, en las fermosas,

Qual joya inestimable que ennoblece  
 Su nativo valor : empero nunca  
 Ser debe en demasía,  
 Menguando la discreta cortesía.  
 Ni es usanza ademas , que una doncella  
 Por muy gentil , apuesta , y recatada,  
 Haya de estar velada  
 Ante el su Caballero , al tiempo mismo  
 Que trata en su cüita defendella.  
 Alce pues , alce el velo  
 La angustiada Quiteria , y de su hermosa  
 Vista no nos defraude vergonzosa;  
 Que por mí queda el acallar su duelo.  
 ¿Y diga si consiente en que yo tome  
 Sobre mí su defensa ? ¿y si á Basilio  
 Se entrega de su grado ?

QUITERIA.

¡Ay Señor! excusado { alzándose el velo,  
 y arrodillándose  
 otra vez.  
 El decíroslo es ; el dolor mio,  
 Mi confusion , mis lágrimas , mis ansias  
 Lo publican bastante. { D. Quixote la levantará.

SANCHO.

¡Santo Dios ! ¡que semblante!  
 ¡Que belleza ! ¡que brio!  
 Pardiez que en solo vella no soy mio.  
 Un Reyno vale lo que encima lleva.  
 ¡Que arracadas ! ¡que sartas ! ¡que corales!  
 Pues tomadme las manos adornadas

De anillos de oro , y perlas orientales:  
 Ó los luengos cabellos,  
 Que á mi fe tiene el Sol envidia de ellos.  
 No sino ved su talle y gentileza,  
 Y no la compareis con una palma,  
 Que cargada de dátiles se mece;  
 Que á mí tal con los diges me parece.  
 Juro , juro en mi alma....

DON QUIXOTE.

Sancho , habrás de callar....

QUITERIA.

Señor , doleos

Del mezquino Basilio , de esta triste  
 Á vuestros pies rendida. { volverá á querer ar-  
 rodillarse , y D. Qui-  
 xote á levantarla.  
 Mi desdicha mirad , mi edad florida,  
 Mi inocencia , mi amor , el don tan leve  
 Que humildes os pedimos.  
 Él por mí morir debe,  
 ¿Y yo mi mano le negara dura,  
 Muy mas que dura roca?  
 ¡Ay de mí !.... no ; yo quiero  
 Quanto él puede querer , de su albedrio  
 Un leve punto no se aparta el mio.  
 ¡Ay Basilio infeliz !.... ¡ay desdichada ! { como desmayada  
 sobre Petronila.

BASILIO.

¡Ay Quiteria adorada!

DON QUIXOTE.

Llevadlos , buen Camilo , que me acuitan



El corazon sus penas;  
Y dexad lo demas á cuenta mia.

*BASILIO.*

Viva tanto valor y cortesía.

*CAMILO.*

El cielo, Caballero generoso,  
Te haga en tus lides siempre venturoso.

*PETRONILA.*

Dete el amor quanto tu fe desea.

Vamos, hermana, vamos... *{ vanse y Quiteria aun como desmayada.*

*D. QUIXOTE.*

¡Ó ingrata, incomparable Dulcinea,  
Si así en los pechos rústicos él hiere,  
Que el sandio sentirá que por vos muere!

## SCENA VI.

DON QUIXOTE. SANCHO.

*SANCHO.*

¿Podrá ya Sancho hablar?

*DON QUIXOTE.*

Dí lo que quieras;

Pero breve, y al caso.

*SANCHO.*

¿Pues, Señor, quien nos mete en sus amores?  
¿Ó en hacer usos nuevos?  
¿Ni por que la Zagala así se aflige?  
Quien bien ha, y mal escoge,

Por muy mal que le venga no se enoje.  
Ella tiene á Camacho;  
Déxese de Basilio: Habilidades,  
Que vendibles no son, no valen nada:  
Y el bien no es conocido,  
Hasta que es ya perdido:  
Dios bendixo la paz: coja en buen hora  
Basilio otra Pastora,  
Que mil encontrará, que bien le quieran.

*DON QUIXOTE.*

¿Y sufriré, si en mi valor esperan,  
Que el poder los oprima,  
Y acüitada á mis pies Quiteria gima?  
¡Oh! tú de amor non sabes, yo ferido  
De sus flechas estoy, y ayudar debo  
Á los amantes fieles. ¡Ay Señora!  
¡Ay alta, y encantada fermosura!

*SANCHO.*

Mire, Señor, no cara la aventura  
Nos cueste, que Camacho es poderoso:  
De juro han sus parciales de ayudalle.  
Nosotros somos solos: nadie puede  
Saber lo por venir....

*DON QUIXOTE.*

¿Y que? ¿no basta  
Para todos mi aliento?

*SANCHO.*

¿Y así quereis pagalle *{ algo socarron.*

El buen acogimiento?

*D. QUIXOTE.*

Yo ingrato no le soy , porque le prive  
Por un mínimo instante de Quiteria,  
Mientras muere Basilio mal ferido.

*SANCHO.*

¿Pues los habeis creido?  
Para mí no : que la mitad del año  
Con arte y con engaño,  
Y luego la otra parte  
Con engaño y con arte....

*D. QUIXOTE.*

¡Que imagines tamaño desvarío!  
¿Así ante mí denuestras,  
Traydor , á una doncella? ¿Puede darse  
Mas sencilla intencion en los cuitados?  
Miren lo que demandan....

## SCENA VII.

*D. QUIXOTE. SANCHO. UN PASTOR.*

*PASTOR.*

Á brindarse

Va , Señor , por los Novios , y allegados  
Todos los convidados,  
Solo á vos os aguardan...

*D. QUIXOTE.*

Al momento

Zagal te sigo. Sancho , á Rocinante  
No me le olvides.

*SANCHO.*

Le veré al instante. *¡vase.*

## SCENA VIII.

*D. QUIXOTE*

*lleno de un entusiasmo caballeresco.*

Gracias vos rindo , soberanos cielos,  
Que de mis claros fechos la noticia  
Habedes por el mundo así extendido,  
Haciendo mi valor aun conocido  
De los rudos selváticos pastores.  
Gracias vos rindo cada vez mayores.  
Y en tamaña merced de nuevo juro,  
Ser como bueno valedor y amparo  
De míseros opresos. Y vos , alta  
Emperatriz , dechado de hermosura,  
Acorred ¡ó Señora! en la aventura,  
Que acomete por vos , á este cautivo,  
Pues mi pecho alentaís , y por vos vivo.  
No afinueis mi esperar con crudo fecho:  
Que si vos me acorreis , mi brazo fuerte  
Sabrá extender vuestra sin par belleza,  
Á pesar del olvido , y de la muerte,  
De dó el sol muere , á dó á nacer empieza.



CORO CUARTO  
DE ZAGALES Y ZAGALAS.

*TODO EL CORO.*

Amor poderoso,  
Los votos recibe  
De un Pueblo dichoso,  
Que solo en tí vive.  
Pueblo bien hadado,  
Pues de tí le viene  
Su feliz estado,  
Todo el bien que tiene.  
En tan fausto día  
Recibe los votos,  
Que humilde te envía  
Entre himnos devotos.

*UNA ZAGALA.*

¡Ay! sus favores  
Temed, pastores,  
Porque el Amor  
Es un traydor, es un traydor.

*TODO EL CORO.*

No, Amor, tú no eres  
Traydor, ni engañoso;  
Sino delicioso  
Dios de los placeres.

Ni crían dolores  
Las suaves llamas,  
Con que el pecho inflamás  
De tus servidores.  
Ni quando los prendes  
En tus redes de oro,  
Con amargo lloro  
Sus ojos ofendes.

*UNA ZAGALA.*

¡Ay! sus favores  
Temed, pastores,  
Porque el Amor  
Es un traydor, es un traydor.

*TODO EL CORO.*

No es traydor, es blando,  
Fácil, compasivo,  
Contino burlando,  
Travieso, y festivo.  
Él da al valle flores,  
Las selvas enrama,  
Y en dulces ardores  
Las aves inflama.  
No hay dicha en el suelo  
Si en ella no entiende.  
Hasta el alto cielo  
Su imperio se extiende.

UNA ZAGALA.

¡Ay! sus favores  
Temed, pastores,  
Porque el Amor  
Es un traydor, es un traydor.

TODO EL CORO.

¿Quién dirá los bienes,  
Y alegres cuidados,  
¡Ó Amor! que guardados  
Á tus siervos tienes?  
¿Quién del fino esposo  
Dirá la ventura?  
¿Dirá la ternura  
De su dueño hermoso?  
Quién traydor te llama,  
Tus dichas no sabe:  
Solo aquel te alabe,  
Que goza tu llama.

UNA ZAGALA.

¡Ay! sus favores  
Temed, pastores,  
Porque el Amor  
Es un traydor, es un traydor.

## ACTO QUINTO.

## SCENA I.

CAMACHO. QUITERIA. BERNARDO. PETRONILA.

DON QUIXOTE. SANCHO.

Y NÚMERO DE CONVIDADOS.

*Se descubrirán, si pareciere, en un teatro capaz, adornado de alfombras y ramos, para ver desde él mas cómodamente las danzas.*

*Danza primera de espadas. Los Zagales, que la componen, vestidos galanamente, y adornados de cintas y lazos de varios colores, forman graciosas diferencias al compas de los instrumentos pastoriles del Coro, que cantará en los intermedios, dividido en dos bandas.*

CORO I.

Llega, goza del premio,  
De tu llama amorosa,  
Tierno Esposo, en el gremio  
De tu Quiteria hermosa.

CORO II.

Y tú, Zagala, el fruto  
Coge de tu belleza,  
Acetando el tributo



De su amor, y riqueza.

*ZAGALES VITOREANDO.*

Viva el feliz Esposo  
Con Quiteria la bella.

*OTROS.*

El á la par de rico venturoso,  
Y quanto hermosa afortunada ella.

*Repite la danza sus mudanzas y lazos, retirándose á los dos lados para dar lugar á la segunda.*

## SCENA II.

*Danza segunda de Doncellas vestidas de verde, y coronadas de flores, guiadas por un Anciano y una Matrona con instrumentos pastoriles. Traerán en algun canastillo una guirnalda, y harán sus lazos y mudanzas, cantando el Coro en los descansos.*

*CORO I.*

Zagalas, y Pastores,  
Venid, venid á vellos.

*CORO II.*

Pues cantais sus amores,  
Tomad licion en ellos.

*LOS DOS COROS.*

Venid, venid á vellos,  
Tomad licion en ellos.

*Repiten sus bayles y vueltas. Los Zagales de la primera danza dexan sus espadas, y baylan mezclados con ellas, cantando el Coro en los intermedios.*

*CORO I.*

Qual azucena bella  
Pagar los besos sabe  
Del céfiro suave,

*CORO II.*

La cándida Doncella  
Dé al Esposo querido  
El premio merecido.

*Vuelven á baylar.*

*CORO I.*

Qual clavel oloroso  
Mas lozano se torna,  
Si un bello seno adorna,

*CORO II.*

Tal el feliz Esposo  
En su cuello nevado  
Brillará reclinado.

*LOS DOS COROS.*

Denle, denle los cielos  
Sus dones á porfia,  
Y un enxambre de hijuelos,  
Que colmen su alegría.

*Los Zagales entre las diferencias de la contradanza roban la guirnalda del canastillo, y uno*

corre á ofrecerla á los pies de Quiteria, todo al compas de los instrumentos del Coro.

ZAGALES VITOREANDO.

Viva, viva Quiteria y su hermosura. *{ van saliendo las danzas. }*

OTROS.

Viva su honestidad y su ventura.

### SCENA III.

BASILIO. LOS DICHOS.

CAMACHO.

¿Á que, Quiteria, suspender mas tiempo Nuestra ventura? Premia Con tu mano mi ardor, prémialo, amada.

QUITERIA,

*mirando con mucha ternura á Petronila.*

¡Petronila...! ¡Ay cuitada! *á parte.*

Él no viene... ¡que trance!

CAMACHO.

Dame la mano bella: alcance, alcance Mi fineza este bien, querida esposa.

BERNARDO.

No mas se lo dilates, mi Quiteria...  
*Empiezan á baxar del tablado para desposarse, y á este tiempo saldrá Basilio de entre los árboles con precipitacion y despecho, vestido de un sayo negro gironado de carmesí á llamas, coronado de cipres, y un gran baston en la mano.*

BASILIO.

Gente inconsiderada y presurosa,  
Parad, parad, y oid á este infelice  
En el último punto de su vida...  
*Sonará entre todos un confuso ruido como de temerse alguna grave calamidad: y él bincando el baston en el suelo seguirá:*

Y tú, Quiteria infiel, tú, fementida,  
Tú, inhumana, á quien diéron  
Leche las fieras crudas,  
Tú, á quien los cielos por mi mal hiciéron  
Bella quanto liviana, atiende, aleve,  
En mi hora postrimera y dolorosa,  
Y seme al ménos en el fin piadosa.  
Tú sabes lo que debe  
Tu corazón al mio.  
Tú sabes, que ligado el albedrío  
Ya en la niñez mas tierna, no te es dado  
El vínculo sagrado  
Romper, ni dar la mano al venturoso,  
Quanto rico Camacho... ¡Ingrata! ingrata!  
Yo solo soy tu esposo,  
Y tú solo eres mia.  
¡Ó cielos! ¡pues mirais su alevosía,  
Por que no confundis á la perjura!  
¡Ay! ¡mal haya, mal haya tu hermosura,  
Mal haya amor, y mi esperanza ciega,  
Y el tiempo en adorarte mal gastado...!



Yo me abraso... me abraso... ya enojosa  
Le es la vida á Basilio;  
La vida en otro tiempo tan gustosa,  
Quando tú, infiel, llorando le decias  
Que su esposa serias.

¡Ó no vista traycion! ¡Cruda pobreza!  
Por ella moriré, por su riqueza  
Camacho te me roba. Goce, goce  
Feliz de tu hermosura,  
Mientras Basilio acaba en muerte dura...

Pero, infiel, no; no esperes  
De contento gozar desde este dia.  
Mi caso lamentable

Tu verdugo será: mi sombra fria  
Te seguirá espantable  
Culpando tu maldad... ¡Ó desgraciado!

¡Ó mísero Basilio! muere... muere...

Así, Quiteria, este infeliz te quiere.

*Desnudando el baston con presteza, se arroja sobre él, y queda como traspasado, y bañado en sangre, que debe llevar preparada en algun cañon, segun la idea de Cervántes.*

D. QUIXOTE. BERNARDO.

¡Extraña desventura!

QUITERIA.

¡Ay infelice!

¡Yo le maté, y aun vivo!... ¡Ay Petronila!

*reclínase como desmayada en su seno.*

PETRONILA.

¡Ay hermana!... ¡ay Camacho!

*¡sosteniéndola.*

CAMACHO.

¡Que es esto, amor...!

SANCHO.

Los ojos se me arrasan.

Pobre Zagal: á fe que no mentia.

*¡irá como á enjugárselos con las manos.*

*A este tiempo llegan á socorrer á Basilio D. Quixote, que le toma en sus brazos, Sancho, Petronila y algunos de sus amigos, quedándose á mas distancia Basilio, Quiteria, y otros convidados.*

¡Ay!... ¡ay!... Quiteria mia...

*con el mayor abatimiento.*

Yo muero... si... ¡tu esposo...

Quien fuera... en este punto!... ¡que aliviado!

Muriera! que go...zoso!

¡Mano... feliz! ¡quien con la suya... ahora...

Estrecharte... pudiese! infiel... pastora!...

No... pue...do... respirar... ¡ay!... ¡si llevara...

Este... bien... tu Basilio!... ¡que fa...tiga!

¡Ó... si... hora fuese... tuyo!... ¡ay enemiga!

*desmáysase.*

*Sancho anda solícito por ver la herida, pero afligido y lloroso.*

D. QUIXOTE.

Déxate de tamaño desvario,

*á Basilio.*

Y cura en tu salud, pidiendo al cielo

De tu yerro perdon.

*Un Pastor se lo toma de los brazos.*



PASTORES AMIGOS DE BASILIO.

Quiteria, dale

Este alivio á lo ménos, pues le matas:

Dale, dale la mano.

CAMACHO.

Yo no puedo

En ello convenir, ni en este trance

El lo debe querer.

D. QUIXOTE. *no amot al sup, si*¿Por que tan duro, *{ con ayre cabal-  
lresco*

Buen Camacho, sereis con la requesta

De un tan liviano don? ¿ó mas honrado

Con Quiteria os habreis, por recibilla

Del anciano Bernardo, que viuda

Del valeroso, á quien habeis llevado

Al trance de la muerte? No; no sea

Tal por vos fecho, ó quede en su deseo

Menoscabado el triste, pues no embarga

Zagal vuestra ventura, y lo que pide

Es justo y hacedero.

Decir sí, y arrojar el postrimero

Aliento ha de ser uno. De estas bodas

El lecho es el sepulcro...

PASTORES AMIGOS.

Ceded, ceded á nuestro ruego... *{interrumpiéndole 6 voces.*

CAMACHO.

En vano,

En vano os fatigais.

D. QUIXOTE.

¿Pues que? ¿liviano?

Será mi demandar? ¿ó así conmigo,

Camacho, vos habedes?...

BASILIO.

¡Ay me triste!... ¡traydora...

¡Que angustias!... ¡que ansias siento!...

Ya se acaba... el... ali...ento...

Dame... tu mano... infiel... dolor... agudo.. *{ nuevo des-  
mayo.*

D. QUIXOTE.

¡Que os hayades tan crudo!

No, Camacho gentil, dad á Quiteria

Permiso para hacello.

Y vos, bella acuitada,

No hayais á mengua no; pagar el firme

Amor del infeliz: llegad á velle

Si podeis conocelle

En tan menguado trance.

Alcance, pues, alcance

Galardon su fineza.

Ea, llegad, llegad: tanta braveza

Non vos dice bien, non...

PASTORES AMIGOS.

Quiteria hermosa,

Ceded, y con el triste sed piadosa.

CAMACHO.

Hazlo, si de ello gustas. *{ muy á su pesar.*



BERNARDO.

No le niegues,  
Hija, tan leve bien: hazlo, querida.  
Yo te lo mando, yo; y al punto sea,  
Que se le va la vida.

QUITERIA.

¡Ay misera!... Basilio... *A á Basilio.*  
Triste Basilio...

BASILIO.

¡Ay me! Quiteria..  
¡Cruel!... acaba... acaba...  
De quitarme esta vida... Tú me fuiste...  
Siempre mortal... ¿Que viste...  
¡Ay!... en mí... para tantas desventuras?...

SANCHE.

*que habrá querido en el discurso de esta Scena  
hablar algunas veces, notándosele en los gestos  
su deseo.*

Déxese de ternuras:

Que mas parece que en la lengua tiene  
Que en los dientes el alma. Mal se aviene { *aun reze-  
loso del en-  
gaño que  
temia.*  
Hablar tanto de amores,  
Con estar acabando.

QUITERIA.

Tus dolores  
Templa, Basilio mio, con mi mano.  
Aquí está tu Quiteria sin ventura.  
Tuya soy, ya inhumano

El cielo te me robe, ya dolido  
De mis ansias te salve.  
Tu esposa soy: mi fe te lo asegura.  
Basilio...

BASILIO.

¡Ay! ¡ay!... Quiteria...  
Feliz, feliz... mil... veces mi... miseria...  
Tuyo soy... ¡que... ale...gria!...  
No puedo... res...pirar... tu esposo... tuyo...  
Tuyo... soy... alma mia...

QUITERIA.

Vive, vive, *Eternísima.*  
Vive, Basilio amado.

## SCENA IV.

CAMILO DE MAGICO, Y LOS DICHOS

CAMILO

*sale repentinamente de entre la enramada, con  
quanta ilusion pueda, sin faltar á lo verosímil,  
vestido de Mágico, como le pintó Basilio en la  
Scena III. del Acto antecedente. La cabellera  
muy larga y cana, la barba hasta la cintura cana  
igualmente, negra la túnica, y un baston negro,  
y nudoso en la mano.*

UNOS.

¡Que asombro!

OTROS.

¡Que vision!

D. QUIXOTE.

¡El Mago es este!

SANCHO

*lleno de miedo corre á su lado á guarecerse,  
como queriendo hablar, y no pudiendo.*

MÁGICO.

El cielo favorable te recibe,  
Quiteria, ese deseo, y me ha ordenado,  
Que á darle venga presta medicina.  
Yo soy el sabio Alberto, á quien se inclina  
Cielo, tierra, y abismo tenebroso.  
El que puede tornar ensangrentado  
El claro sol, y escurecer la luna,  
Parándola en su curso presuroso.  
Á mi raro saber dolencia alguna  
Se resiste. Basilio... ¿me conoces? *{ llamándole con  
autoridad.*  
Basilio...

BASILIO.

¡Ay! ¡ay!... ¿que voces  
Son estas?... Sabio amigo...

MÁGICO.

A darte vengo  
La vida en premio de tu amor: levanta.  
*Hace algun brevísimo ensalmo con ademanes  
misteriosos.*

*Basilio queda curado de improviso, y sin la  
vestidura lúgubre; de galano pastor.*

BASILIO.

¡Ay! dexa que tu planta  
Bese humilde.

*{ arrodillándose, y el  
Mago alzándole.*

QUITERIA.

¿Basilio, vives, vives? *{ como fuera de  
sí de gozo.*  
¡Ó felice Quiteria! Yo soy tuya.  
De nuevo lo prometo.

ALGUNOS.

¡Caso extraño!

D. QUIXOTE.

¡Inaudito portento!

CAMACHO.

¡Fiero engaño!

¡Traydor! infamia tanta  
Tu sangre lavará... Muera el aleve.

*Camacho arremete á vengarse, y sus ami-  
gos le siguen; los de Basilio corren á ponerse  
á su lado, y defenderle. El Mágico los mira con  
seguridad, y como que nada teme por su poder  
sobrenatural, y lo que despues debe anunciarles.  
Don Quixote blandiendo su lanza se mete en me-  
dio de los dos partidos, diciendo con voces ame-  
nazadoras y capaces de ponerles pavor, y sus-  
penderlos en su grito de:*

UNOS.

Muera, muera Basilio.



OTROS.

Viva, viva.

CAMACHO Y LOS SUYOS.

Muera, muera el traydor.

DON QUIXOTE.

Ténganse todos,

Envaynen todos, y óyganme, si quieren

Quedar con vida.

*A estas espantables voces paran todos.*

SANCHO.

¡Oh! Á las tinajas, Sancho,

Que es sagrado: y al duelo diz que huillo. *{ vase á guarecer en ellas.*

DON QUIXOTE.

Y pues salud el cielo favorable

Le dió, nadie sea osado

Á tocallle ante mí, ni á sus decretos!

El hombre ciego contrastar se atreva.

Goce, goce Basilio

De su hermosa Quiteria luengos años.

Y el buen Camacho su cuadrilla quiete

Sandia y desalumbrada,

Ó la verá en un punto aniquilada.

Y si soberbio y temerario alguno

Osa no obedecer, por esta lanza

Pase, pase primero. *{ la blande tan fuertemente, que pone miedo á todos.*

¡Á este vuestro cautivo Caballero

Acorred, ó Señora!...

MÁGICO.

Escuchad todos *{ con voz misteriosa y levantada.*

Lo que el cielo me inspira

Por vuestra paz sin duda; y quien un punto

Lo osare repugnar, en aquel mismo

Se verá confundido. Con su amada

Basilio vivirá en afortunada

Prolongada vejez; quien lo estorbare,

Sus iras sentirá. Mas tú, ó Camacho,

No habrás menores dichas, si ya sabes

Seguir por dó te llama la ventura.

¡Ay! ¡con quanta ternura

Te adora alguna que me atiende! ¡ó ciego!

¡Que no adviertes sus ansias y su fuego!

¡Que gozos! ¡que delicias á su lado!

Cierto te guarda el hado!

*El Mágico se retira tan prestamente, que parez-**ca desaparecerse.*

PETRONILA.

¡Ay triste! ¡ay sin ventura! *{ fingiendo desmayarse.*

¡Mi amor se descubrió!

CAMACHO.

¡Que es lo que he oído! *{ sosteniéndola.*¡Tú, Petronila! ¡confusion extraña! *{ suspéndese un momento, como deliberando entre sí.*

Adorada Quiteria me ofendia,

Y su hermana ultrajada así me adora.

¿Que debo hacer?.. Mucho en el trueque gano, *{ suspén-*Si logro hacerla mia *{ desase otro instante.*



Perdonado mi error. Bernardo, Padre,  
Interceded por mí, dadme su mano.

BERNARDO.

¡O dichosa vejez!

PETRONILA.

¡Ingrato!... ¡ay triste! *{ volviendo en sf.*

CAMACHO.

No ingrato, esposo tuyo. Tu ternura  
Tenga este leve premio. *{ dale la mano.*

PETRONILA.

Esposo mio....

CAMACHO.

Mi ceguedad disculpa deslumbrada,  
Y vive, Petronila afortunada,  
Para que yo te sirva.

PETRONILA.

— Mi ventura  
Será hacerte feliz, Zagal amado.

BASILIO.

Perdonad á un amante despechado, *{ se arrodillará con Quiteria.*  
Quanto fino y leal, pues todo ha sido  
Industria del amor; él ha sabido  
Fingir mi herida, y disponer la sangre  
De arte en este cañon, que pareciese *{ muestra uno.*  
Ser verdadera, y ordenó el encanto,  
Y trazó que Camilo el Mago hiciese,  
Y á vuestros pies....

QUITERIA.

¡Quiteria desdichada!...

CAMACHO.

levantándolos.

Todo se olvide, y á mis brazos llega. *{ abraza á Basilio.*

PETRONILA.

¡Ay Quiteria!

*{ abrazándola.*

QUITERIA.

¡Ay amada!

¡Tú le adorabas!... ¡que felices somos!

BERNARDO.

¡Ó Cielos! ¡quanto bien en solo un día!

CAMACHO.

Siga pues de la fiesta la alegría.

DON QUIXOTE.

Y hágaos, fieles esposos,  
Hágaos amor mil siglos venturosos.

## CORO QUINTO

### DE ZAGALES Y ZAGALAS.

TODO EL CORO.

Y gozad, gozad ciegos  
Entre honestas caricias  
De sus plácidos fuegos,  
De sus tiernas delicias.



*CORO DE ZAGALES.*

Gozad , y las lazadas  
Que os unen , siempre sean  
De rosas , ni se vean  
Del tiempo deshojadas.

*CORO DE ZAGALAS.*

Qual álamo frondoso  
Florece en prado ameno,  
Así amor deleytoso  
Florezca en vuestro seno.

*CORO DE ZAGALES.*

Qual las purpureas rosas  
Reynan entre las flores,  
Zagalas venturosas,  
Reynad en los Pastores.

*CORO DE ZAGALAS.*

Qual vuelve á los mortales  
El claro sol el dia,  
Sed felices , Zagales,  
Del valle la alegría.

*TODO EL CORO.*

Y gozad , gozad ciegos  
Entre honestas caricias  
De mil plácidos fuegos,  
De mil tiernas delicias.



TODO EL CORO.

Y gozad, gozad ciegos  
Entre honestas caricias  
De mil placidos fuegos  
De mil tiernas delicias.

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo

Quellos que en el mundo